



Caminamos a Santiago

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA

Boletín nº 150 • Junio - Julio - Agosto de 2007



APÓSTOL
SANTIAGO



SUMARIO

Presidente

XX Aniversario.

José Ramón Barranco del Amo

3

Saluda

Felicitación del Consejero de I., C. y Turismo.

Arturo Aliaga López

4

Cinco miradas aragonesas al Camino de Santiago.

José M^a Hernández de la Torre y García.

5

Dante Peregrino

José M^a Barceló Espuls

8



11

Entre el mito y la tradición jacobea.

José Antonio Ortiz Baeza

Los peregrinos medievales y las reliquias:
El caso de San Juan de la Peña.

Ana Isabel Lapeña Paúl.

14

Honor y Responsabilidad. *Juan Antonio Gracia Gimeno*

16

El Camino Jacobeo generador de un
modelo urbano. *Vicente Bielza de Ory*

18

XII Concurso Fotográfico organizado por la
Asociación.

20

El canto como defensa del peregrino.

Antonio Angulo de Miguel

22



Un best-seller medieval: La "historia Caroli Magni
et Rotholandi": *Pedro Sanzol Lecumberri.*

24

El Ebro

El Ebro y el Mediterráneo:

su coordinación jacobea. *Juan M^a Ferrer Figueras*

26



San Julián, un santo hospitalero.

Luis Barreiro Bordonaba

28

La Virgen María en el Camino de Santiago.

Armando Polo Vijuesca.

29

El Camino Jacobeo del Ebro a su paso por la
Rioja. *Javier García Turza*

32



Nuestra Asociación a los veinte años.

34



JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE HONORARIO

Alejandro Uli Ballaz

PRESIDENTE

José Ramón Barranco del Amo

VICEPRESIDENTE

**José María Hernández
de la Torre y García**

SECRETARIO

Antonio Angulo de Miguel

TESORERO

Juan Javier Peyrona Calvo

VOLCAL DE ATENCIÓN A PEREGRINOS

Amasvinda Vicente Martínez

VOCAL DE CULTURA

Eduardo Calejero Peiro

VOCAL DE EXCURSIONES

Emilio Redondo Arruga

VOCAL DE RELACIONES PÚBLICAS

Evaristo Valbuena Sánchez

VOCAL DE BOLETÍN

Delia Tella García

VOCAL DE BIBLIOTECA

Carmen Berni Bentura

VOCAL DE ACTIVIDADES

Antonio Juan Deyá Enseñat

Redacción y Administración:

Asociación de Amigos del
Camino de Santiago de Zaragoza
San Vicente de Paul, 1 Entlo. Dcha.

Teléfono y Fax 976 292605
50001 Zaragoza

peregrinosantiagozaragoza@yahoo.es
www.peregrinozaragoza.org

Depósito Legal: Z-2152/92

ISSN-1137-0807

LAS OPINIONES EXPRESADAS
EN ESTE BOLETÍN SON DE LA
RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES.

LA JUNTA DIRECTIVA NO SE IDENTIFI-
CA NECESARIAMENTE CON ELLAS.

XX ANIVERSARIO

Celebra esta Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza los veinte años de su fundación y publica, a la vez, esta revista que hace el número 150 de su edición mensual "Caminamos a Santiago". Dos acontecimientos, éstos, que coinciden en el mes dedicado a nuestro querido apóstol Santiago, patrono y guía de todas nuestras actividades. Son dos motivos de felicidad, que tendrán su cenit en la celebración de su festividad el día 25 de julio.

Feliz y fructífera idea la de aquellos ilusionados pioneros que, allá, en el año 1987, pusieron a caminar esta nuestra Asociación, contagiando con su ideal cristiano y jacobeo a un buen número de amigos, para dar vida y actividad a la misma.

Lenta en sus comienzos, más aceleradamente después, hoy se ha transformado, con sus ochocientos asociados, en una de las más numerosas de nuestra nación. Mucho bregaron aquellos avanzados, bajo la dirección de Alejandro Uli, su fundador; mucho y en muchos aspectos, ya que, casi sin medios, pero con una gran voluntad y entrega, se lanzaron a recuperar, casi a descubrir, los caminos aragoneses que conducen a Compostela.



Desde esta columna, nuestra gratitud hacia todos los que habéis hecho posible que esta Asociación haya logrado situarse en este privilegiado lugar y que sea querida y tenida en cuenta por sus homólogas, gratitud y amor al que intentamos ardientemente corresponder. No podemos olvidar en esta importante ocasión a los entrañables amigos que nos dejaron en el camino y ya se encuentran en la presencia de Dios; veteranos, y más recientes, también dedicaron parte de su vida al nacimiento y crecimiento de esta Asociación y del Camino de Santiago. A buen seguro que ahora, desde el cielo, son nuestros protectores.

Y no es este el lugar ni el momento para hacer un balance de los veinte años pasados. Tiempo y lugar habrá para ello. Hoy es el momento para el gozo y la alegría por haber llegado hasta el lugar en que nos encontramos y en el que nos toca vivir y actuar. Ilusión no nos falta, y deseos de seguir adelante tampoco. Nuestra meta inmediata: que la realización del "VIII Congreso Internacional" deje un provechoso y grato recuerdo de esta Asociación y de nuestra ciudad de Zaragoza en todos nuestros visitantes; en eso estamos y en todos confiamos.

Antes de finalizar, quiero dejar constancia de nuestro agradecimiento a las distintas instituciones autonómicas por su apoyo y reconocimiento, y en esta ocasión, muy particularmente, a Turismo de Aragón, que por mediación de su Consejero, Don Arturo Aliaga, ha tenido a bien contribuir con largueza a la publicación de esta revista.

Felicidades a todos en la celebración de estos dos aniversarios, y continuemos adelante en nuestro ideal jacobeo, porque "Dios ayuda y Santiago".

Un cordial saludo y ¡ULTRELA!

José Ramón Barranco del Amo

Presidente

Saluda



Deseo con estas líneas felicitar a la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza, porque mucho es lo que todas las personas que la integran tienen que celebrar. Veinte años de existencia, 150 números del boletín “Caminamos a Santiago” o la designación de la Asociación para organizar en Zaragoza el VIII Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas en 2008 son motivos más que suficientes para estar de enhorabuena. Sin duda alguna esta última cita será especialmente relevante, por lo que comportará en forma de afluencia de visitantes llegados desde múltiples países a nuestra tierra.

Y es que, al final, son los colectivos, asociaciones y personas quienes desarrollan una actividad más viva en muchos ámbitos de la vida y la sociedad, en la promoción y difusión del Camino de Santiago en este caso. Las administraciones podemos ayudar en la señalización, como hemos hecho desde el Departamento que tengo el honor de dirigir, podemos destinar recursos, podemos poner en marcha unos u otros planes de apoyo, pero en suma, siempre hay alguien que realiza la tarea final, que logra que quien viene a visitarnos se lleve un buen sabor de boca que marca la diferencia entre el volver y no volver.

En casos como el del Camino de Santiago que nos ocupa esta situación es más evidente todavía. Si este bien cultural, patrimonial y religioso se ha mantenido hasta nuestros días atrayendo a millones de visitantes y peregrinos de todo el mundo, es por la callada y constante labor de difusión y conservación que ustedes realizan con imaginación, voluntad, horas de trabajo y limitados recursos.

Debe ser motivo de orgullo para todos nosotros contar en la Comunidad Autónoma de Aragón con asociaciones como la de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza, porque son un espejo en el que podemos encontrar un buen ejemplo a seguir. Por todo ello, enhorabuena y ánimo, que queda mucho por hacer pero el reto es apasionante si lo afrontamos entre todos.

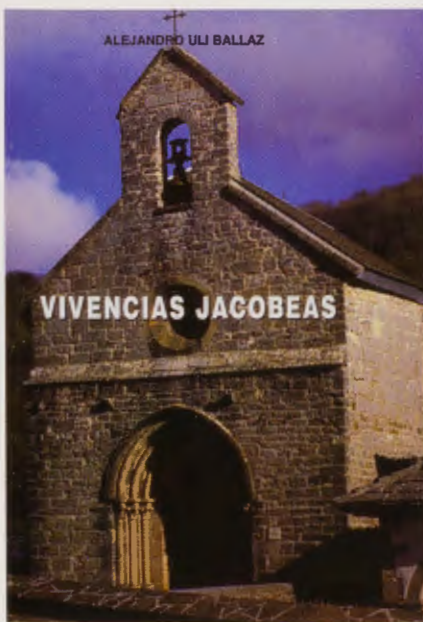
Arturo Aliaga López

Consejero de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno de Aragón

Cinco miradas aragonesas al Camino de Santiago

La bibliografía contemporánea sobre el Camino de Santiago es ya ingente y también variadísima, tanto en los aspectos que toca como en las perspectivas en que lo hace, así como en cuanto a su rigor y niveles de calidad. No faltan en ella, como es natural, las aportaciones de plumas aragonesas, y a algunas de éstas, las más recientes de las que tengo noticia sobre el Camino francés –la ruta jacobea por antonomasia–, me referiré en las siguientes líneas: cinco miradas de distinto carácter, que intentaré glosar, según el orden cronológico de su publicación.

En 2004 aparecieron las “Vivencias jacobeanas” de Alejandro Uli Ballaz, quien ya había visto impresos otros dos libros anteriores –“Herru Santiago” en 1976 y

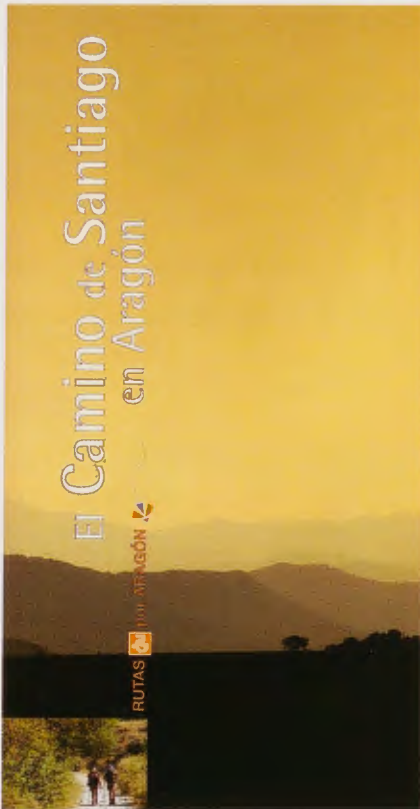


“¿Te vienes a Santiago?” en 1990–, frutos de su larga, perma-

nente y lúcida experiencia como peregrino de nuestros días. Aunque navarro de nacimiento, no sólo su cuna sangüesina linda con Aragón y es hito notable del tramo aragonés del Camino, sino que, además, él mismo ha residido casi toda su vida de capuchino y profesor en Zaragoza, donde fundó, en 1987, nuestra Asociación, de la que es Presidente de Honor, después de haberlo sido efectivo durante trece de los veinte años que ahora cumple aquélla; en esa condición, puso las bases de la actividad asociativa, diseñó la específica credencial aragonesa y fundó e inspiró el boletín “Caminamos a Santiago”, que hoy llega a su número 150. Es un experto peregrino, entregado y ejemplar, el prototipo del buen peregrino de nuestro tiempo. Desde que en 1971 se calzó las botas y cargó con la mochila para recorrer una ruta que por entonces era sólo una referencia histórica para algunos iniciados, muy lejos de su actual popularidad y de las facilidades de todo orden con las que ya se cuenta, puede decirse que no ha habido año en que no la haya caminado, por uno u otro de sus trayectos, aunque con preferencia por los de mayor poso histórico, en los que es figura conocida y admirada. Retazos de tan rica experiencia, vivida, además, en la dimensión inequívocamente cristiana que entronca con el sentido originario de la peregrinación, es lo que nos regala en su por ahora último libro (bellamente ilustrado a plumilla por Manuel Martínez Munárriz), en forma de más de

cuarenta breves relatos en los que, al narrar un buen puñado de sabrosas anécdotas de las que ha sido protagonista o testigo presencial, y en las que aparece una multitud de variados tipos humanos que pueden encontrarse a lo largo del Camino, aprovecha para exponer, sin forzamiento dialéctico alguno, valiosas opiniones y meditadas reflexiones acerca del fenómeno jacobeo, su evolución, sus problemas, sus valores de hospitalidad y compañerismo, sus perspectivas... Escritas en estilo directo y expresivo y con lenguaje, tan cuidado como sencillo, estas vivencias componen un animado retablo literario, iluminado por la fe y por el compromiso inquebrantable de Alejandro Uli con la autenticidad de la peregrinación a Santiago.

En el mismo año –que fue el último Jubilar Compostelano, hasta la fecha– la Caja de Ahorros de la Inmaculada (CAI) dedicó el número 6 de su popular colección “Rutas por Aragón”, que edita Prames, a “El Camino de Santiago”, con textos del profesor Luis Barreiro Bordonaba, quien aporta también muchas de las numerosas fotografías que embellecen el libro. Se trata de una verdadera guía, de cómodo formato y magnífica impresión, que, tras las obligadas generalidades contextualizadoras, se centra en desglosar el trayecto aragonés en ocho tramos, que denomina rutas para caminantes, desde el Somport hasta Ruesta (incluye una para la ciudad de Jaca, otra para acercarse a los monasterios de San Juan de la Peña y Santa Cruz de la Serós y la



que, bajando del Puerto del Palo, discurre por la Selva de Oza y el Valle de Hecho), haciendo precisas indicaciones sobre los puntos de interés paisajístico o monumental, las características del sendero, los perfiles altimétricos, la dificultad, el tiempo razonablemente calculado para cada recorrido... Añade, con similar metodología, cinco itinerarios para automóvil (de Jaca a Santa María de Iguácel y de Puente la Reina de Jaca a Tiermas, más tres por caminos distintos del francés: de Sádaba a Puylampa, de Agüero a Ejea de los Caballeros y, en la ruta del Ebro, de Caspe a Velilla-. Incorpora cartografía detallada, valiosas informaciones artísticas e históricas y, a modo de apéndice, referencias a la gastronomía de la zona, establecimientos de hostelería y otros datos prácticos de interés para el turista.

El Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón editó, en 2005, un libro de hermosa factura, con el título "Aragón, puerta de

Europa. Los aragoneses y el Camino de Santiago en la Edad Media", escrito coordinadamente por los catedráticos de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza José Ángel Sesma Muñoz y Carlos Laliena Corbera, el profesor titular de la misma especialidad Juan F. Utrilla Utrilla y la archivera y doctora medievalista Teresa Iranzo Muñío. Se trata, por lo tanto, de una obra de investigación, iluminada con profusión de espléndidas fotografías de diversos formatos. Es sabido que el apogeo de las peregrinaciones a Compostela coincide cronológicamente con el nacimiento del Reino aragonés, su expansión y su vinculación al Condado de Barcelona en la unión dinástica que dio lugar a la luego llamada Corona de Aragón; y que ambos procesos se entrelazan y se



influyen mutuamente. Ese es el sustrato sobre el que, con un escogido aparato de fuentes documentales y bibliografía consultada, los autores elaboran sus respectivos estudios, que, tras una introducción que traza las líneas maestras del enfoque del trabajo –la vertebración del poblamiento, las infraestructuras viarias y los hombres y culturas-, dedica un capítulo al origen de la devoción santiagoista, a la luz de los acontecimientos documentados, de las tradiciones

piadosas arraigadas y de las hipótesis probables, que se mezclan en aquellos siglos inciertos para constituir el entramado básico del fenómeno jacobeo; y otro a inquirir las razones –religiosas, sociales, políticas, económicas, culturales- del éxito del Camino entre los siglos XI y XIII. Después se entra en el análisis, científicamente riguroso, de los aspectos sectoriales que son objeto del trabajo: el itinerario jacobeo en Aragón –su trazado, su fisonomía y protección, su infraestructura de puentes, albergues y hospitales-, las villas y burgos –la planificación del desarrollo urbano y la concentración del poblamiento-, la sociedad humana del tramo aragonés –los monjes benedictinos, la nobleza en transformación, los campesinos y las instituciones comunitarias rurales- y los espacios urbanos –el Fuero de Jaca como modelo para el establecimiento de prósperos núcleos de comerciantes y burgueses, que, junto con las comunicaciones con Francia y las relaciones con la Iglesia de Roma, sirven de base para la consolidación de la monarquía aragonesa-, para terminar con un epílogo en el que se analizan las causas de la decadencia del Camino a partir de la Baja Edad Media. En suma, una obra imprescindible para conocer los estrechos vínculos entre el Camino de Santiago y la Historia de Aragón.

"El peregrino y su sombra" es el subtítulo que Antonio Serrano Nicolás pone a su libro "Ruta aragonesa de Santiago", editado en Alcalá la real (Jaén) a finales de 2006. Su tono es primordialmente descriptivo, aunque esmaltado con las impresiones personales de un hombre enamorado de la naturaleza: "En compañía de la soledad y de su sombra, el caminante se ha encontrado unos paisajes inimaginables sobre campos infinitos, con



sierras, ríos, bosques, flora variopinta, amaneceres rojos, y hasta pájaros que le han sobrevolado con sus trinos mientras ensimismado en sus pensamientos cubría distancias bajo el sol”, declara en el prólogo. Tras un encabezamiento dedicado a recordar brevemente los mitos, la historia y los símbolos y a ofrecer indicaciones prácticas al peregrino moderno, Serrano recorre minuciosamente, paso a paso, el tramo de la Vía Tolosana que va desde el Somport hasta Puente la Reina de Navarra, incluyendo los desvíos por los valles de la Garcipollera – a Santa María de Iguácel- y Borau –a San Adrián de Sasabe-, y el que por Atarés sube a San Juan de la Peña y desciende por Santa Cruz de la Serós-, así como la alternativa que, desde Jaca, separa en dos el itinerario para avanzar a ambos lados del río Aragón y del pantano de Yesa, para confluír en Sangüesa o en Lumbier. Describe pormenorizadamente los detalles de la senda; no sólo los accidentes naturales, sino también “el trabajo de los hombres: las calzadas romanas, las largas calles de los pueblos que enfilan hacia Santiago”. Y también “el hombre

mismo, que hace lo mismo que uno hace”, esto es, “la solidaridad, el compañerismo, la amistad, esa sensación de creer que, a pesar de andar sin compañía, el peregrino nunca se encuentra solo”... El libro se convierte también, así, en un compañero, un guía que nos hace reparar más a fondo en los detalles de nuestra ruta, la que tanto hemos transitado.

Ramón Tejedor Sanz es un conocido político, diputado de la Cortes de Aragón en varias legislaturas y -de 1993 al 95- Consejero del Gobierno de la Comunidad Autónoma, que llegó a presidir “en funciones”, además de curtido montañero que ha realizado travesías y conquistado cumbres en los cinco continentes, a las que lleva su pasión por la fotografía. A comienzos de este año ha presentado una parte de su inmenso archivo fotográfico- entresacada de sus expediciones más recientes- en un atractivo volumen gráfico, confeccionado por Prames, con el título



lo “Un paisaje, una mirada”, en el que, además de los interesantes comentarios que acompañan a cada una de las imágenes, inserta cuatro textos de corta extensión, en los que expone sensaciones y reflexiones en torno a otros tantos trayectos que ha efectuado. Dedicó uno de ellos al Camino, bajo el rótulo “Peregrino a Santiago”, pues

lo ha sido más de una vez. “Me sumerjé en la gran corriente de personas que comparten este viaje iniciático a la búsqueda del sentido pleno de la vida misma” confiesa, y se siente “peregrino del mundo, caminante solidario que quiere la paz, la armonía con la naturaleza esplendorosa que contemplo” Su acendrada conciencia social le hace ver que “la verdad desnuda de un mundo injusto se refleja en este crisol de culturas diversas y de múltiples ideologías” No puede evitar el lamento por “las heridas del progreso” sobre los hermosos paisajes naturales y sobre la fisonomía tradicional de los pueblos (industrialización, edificación especulativa, autovías y ciclópeos viaductos...), pero entiende que “este es el necesario tributo para una mejor calidad de vida”, ya que éstos son “los claroscuros de cualquier evolución social”. Al entrar en “la urbe universal de Santiago”, sabe que “el amor y el respeto dan sentido al hecho de vivir”, y, con el abrazo ritual al Santo, “una disolu-

ción cósmica en el sueño anhelado pone broche al trayecto, a la parábola hecha carne”... Un ejemplo de cómo desde una sensibilidad quizá más cercana al agnosticismo que a la creencia religiosa, pero abierta,

puede también intuirse el sentido trascendente y vivirse la fraternal integración humana que constituye en nuestros días uno de los valores supremos del Camino de Santiago.

Zaragoza, mayo de 2007

José María Hernández de la Torre y García

Vicepresidente de la Asociación de Amigos del Camino de Zaragoza

DANTE PEREGRINO

dante peregrino

Agradezco la invitación que me hace la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza para participar de nuevo en un número especial de su boletín **Caminamos a Santiago**; aunque ya es mucho arriesgar, todo sea por colaborar con esta activa Asociación que se esfuerza en la ardua misión de mantener vivo el espíritu de la peregrinación a Santiago de Compostela.

Quizás el título sorprenda pero la gran peregrinación de Dante Alighieri ocurre en la ficción de un libro que él llamó **Comedia** y al que más tarde se le añadió probablemente por Boccaccio el calificativo de **Divina** ante su magnitud religiosa y la belleza poética del verso endecasílabo escrito en el antiguo italiano de la Toscana.

Es Dante mismo el que siente esa necesidad de cambio interior, conmocionado por la muerte de Beatriz de Portinari, cuando escribe su **Vita nuova**. Y pide esa "inteligencia nueva que el Amor llorando / en [el corazón] infunde, y hacia arriba lo tira. / [Y] cuando llega junto allá donde desea, / ve una dama que recibe honor, / y luce tanto, que por su esplendor / el peregrino espíritu la mira." Dante en su ánimo toma la actitud de un peregrino, sale de su patria y va hacia donde está Beatriz.

En ese libro Dante muestra un buen conocimiento de la peregrinación y distingue entre los que van al servicio del Altísimo a Jerusalén, a Roma o a Galicia; a estos últimos les da el nombre concreto de peregrinos. Les conoce bien y les increpa por ir tan a lo suyo, que no perciben el gran dolor de la ciudad por la muerte de Beatriz. "¡Ah! peregrinos que pensativos vais. / Tal vez de cosas que no os son presentes, / venís vosotros de tan lejanas gentes, / como a la vista lo demostráis, / ¿por qué no lloráis cuando pasáis / en medio de la ciudad doliente?"

Dante, al escribir su **Comedia**, busca en ese encuentro con Beatriz su vida nueva y para ello recorre ese fantástico camino imaginario lleno de referencias a los personajes de su siglo, mostrando un gran conocimiento de la cultura clásica, de las ciencias y de la cosmología ptolemaica-cristiana, en la que basa la estructura circular de los pisos infernales o de los cielos astronómicos o celestiales que Dante atraviesa. Y en ese contexto,

mientras está en el séptimo cielo camino hacia la visión del Paraíso celestial es cuando Dante se encuentra con el alma resplandeciente de Santiago el Mayor.

En aquellos tiempos, como hoy para muchas personas, la misma vida tenía un trasunto de la peregrinación, de tránsito hacia una patria eterna y de búsqueda del camino para poder llegar a ese lugar sagrado, porque su percepción de la dignidad personal les llevaba hacia la necesidad de dar un sentido trascendente a su existencia.

Así dice Dante de sí mismo: "A mitad de viaje de nuestra vida, me encontré en una selva oscura por haberme apartado del camino recto. ¡Ah! Cuán penoso me sería decir lo salvaje, áspera y espesa que era esta selva." Hacia sus 30 años toma conciencia sobre su situación personal y empieza su peregrinación. ¿Cuántas personas la inician con ese punto de inquietud en la búsqueda de un sentido para su vida, desorientados en la selva de sus problemas o futilidades? Y otros, mientras van caminando, caen en la cuenta de que su vida no va a ninguna parte.

Dante intenta salir de esa selva y subir a la cima para encontrar un horizonte, pero retrocede asustado por las fieras que le cierran el paso: una pantera, un león y una loba, que representan los defectos propios y los de su llorada ciudad, Florencia: la lujuria, el orgullo y la ambición, y la avaricia, un desmedido deseo de poseer que empobrece y esclaviza a tanta gente.

Pero si en el Camino encontramos a alguien que nos puede orientar por dónde ir o decir unas palabras que nos hagan reflexionar, Dante se encuentra con una presencia: "Piedad de mí le dije, quien quiera que seas, sombra u hombre verdadero." Por su respuesta reconoce que es el poeta Virgilio, y le pide llorando: "Librame de [esa fiera que me hace retroceder],



famoso sabio." Y éste le contesta: "Te conviene seguir otra ruta si quieres huir de este sitio salvaje. Ahora por tu bien, veo claramente que debes seguirme; yo seré tu guía, y te sacaré de aquí para llevarte a un lugar eterno, donde oirás aullidos [sin esperanza] que llaman a gritos a la segunda muerte. Verás también a los que están contentos entre las llamas, porque esperan tener un puesto entre los bienaventurados. Si quieres subir hasta ellos, te acompañará en ese viaje un alma más digna que yo; pues el Emperador que reina en las alturas no quiere que por mi mediación se entre en su ciudad. ¡Feliz aquel a quien elige para habitar en su reino!" Dante acepta: "Poeta, te requiero por ese Dios a quien no has conocido, que me hagas huir de este mal y de otro peor; condúceme a donde has dicho."

Estas largas aunque necesarias citas, vienen a resumir, sin poder entrar en detalles, la disposición de peregrinar: primero, Dante es consciente de la falta de horizonte en su vida; segundo, nace en él el deseo de cambiar; y tercero, se deja guiar. Muestran también la acción purificadora de la peregrinación: mientras van atravesando el Infierno y el Purgatorio, Dante iba interiorizando los ejemplos de distintos tormentos según el pecado principal de la condena, la desesperanza de unos, la esperanza de otros. En nuestro camino también nos encontramos con muchas referencias e imágenes; si sabemos leer - por ejemplo - lo que nos muestran tantos capiteles en las iglesias o ermitas del camino: pecados y virtudes, salvación y condena.

Todos los condenados que le mostraba Virgilio a Dante fueron importantes en su tiempo, pero pensaron en relativo, que todo valía para satisfacer sus deseos y al

final se encontraron con el Absoluto. Dante pues, nos introduce en un debate muy actual, aunque en realidad es el de siempre: la tentación y mentira de la Serpiente en el Génesis, aquel si coméis no moriréis y seréis como Dios, concedores del bien y del mal, En lo de morir nos engañó, pero dijo verdad en sentirnos como dioses, que en versión actual es que cada persona identifique su opinión con la verdad y consecuentemente la ética de su acción será según su "verdad".

Y desde nuestra mentalidad contemporánea, está en mi opinión lo fascinante: Virgilio es un hombre pagano que representa la sabiduría por la fuerza de la razón, estamos en el inicio del Renacimiento. Y mientras Dante va atravesando los nueve círculos del Infierno y va pasando los nueve concéntricos del monte de la Purificación, las explicaciones de Virgilio nos muestran que la razón no sólo es compatible con la fe, sino que es necesaria para llegar al Paraíso. Otro debate muy actual.

Cuando salen del infierno más profundo, la morada de Satán con sus tres caras, Dante parece liberado de una terrible angustia y entra con otra disposición al Purgatorio; mientras va pasando por su camino, participa de la gozosa espera de los que allí sufren; él mismo queda purificado y dispuesto a subir a las estrellas. Es entonces, cuando aparece gloriosa Beatriz; al verla Dante exclama es "la alta virtud que me había avasallado antes de que yo saliera de la infancia". Tenía nueve años cuando la vio por primera vez.

Virgilio había terminado la misión que Beatriz le pidió, pues como bienaventurada no podía descender a esos lugares. Como en un cambio de decorado al aparecer su Dama, Dante deja de ver a Virgilio: la razón humana, la de las ciencias, queda en un segundo plano para levantar su vuelo hacia el conocimiento de Dios: la Teología. Dante se duele por la pérdida de su compañero, pero ante él está Beatriz que le da la mano: la razón iluminada por la fe le llevará al Paraíso.

Cuando Dante llega al séptimo cielo, que en astronomía era la órbita de Saturno, contempla la manifestación de la gloria divina al descender Jesucristo y la Virgen María rodeados de innumerables ángeles y santos. "De aquel con-

junto de bellas luces, vi salir un fulgor tan alegre y esplendente que superaba a todos los demás.", y Beatriz dijo "¡Oh, luz eterna del gran Barón a quien Nuestro Señor dejó las llaves, examina a éste, como te plazca, sobre los puntos fáciles y difíciles de la Fe." Dante supera las preguntas que le hace San Pedro.

"Después se adelantó hacia nosotros un resplandor desde aquella legión de la que salió el primero de los vicarios que Cristo dejó en la Tierra; y mi Dama llena de alegría me dijo: Mira, mira; he ahí al Barón por quien allá abajo visitan a Galicia. ¡Oh, alma ilustre, haz resonar la Esperanza!"

Santiago el Mayor, después de tranquilizar a Dante, le dice: "Ya que nuestro Emperador te dispensa la merced de que antes de tu muerte, te encuentres con sus Condes en la estancia más secreta de su palacio, [para que] habiendo visto la verdad de esta Corte, os anime a ti y a los otros la Esperanza que tanto enamora allá abajo; dime en qué consiste ésta y de dónde te proviene. Así respondí yo: La Esperanza es una expectación cierta de la vida futura, producida por la gracia divina y los méritos anteriores. Muchas son las estrellas que me comunican su luz."

"Después [Santiago] me dijo: El amor en que me abraso por la virtud que me siguió hasta la palma [del martirio] y hasta mi salida del campo [de batalla del mundo], quiere que te hable a ti, [dime] lo que la Esperanza te promete. Yo le contesté: Las nuevas y antiguas Escrituras prefijan ese término al que deben aspirar las almas, y ahora lo veo tal cual es. (Dante ya está viendo de lejos el Paraíso celestial.) Y tu hermano [Juan] nos manifiesta mas claramente esta revelación, allí donde trata de la vestiduras blancas." En el libro de la Apocalipsis.

Luego Beatriz fijo su mirada en un esclarecido esplendor que se acercaba a Pedro y Santiago, y dijo: "Ese es aquél que descansa sobre el pecho de nuestro Pelicano". Era San Juan, que iba a examinar a Dante sobre el grado de su amor a Dios. Al mirar ese fulgor queda ciego, aunque sabe que su Dama está a su lado. No basta que diga que "El bien que esparce la alegría de esta Corte es el **alpha** y el **omega** de cuanto el amor escribe en mí", pues sigue un intenso diálogo sobre lo que le ha llevado al

amor de Dios que Dante termina diciendo: "Todos los estímulos que pueden obligar al corazón a volverse hacia Dios concurren en mi caridad, porque la existencia del mundo, la muerte que Él sufrió para que yo viva, y lo que espera todo fiel como yo, me han sacado del piélago de los amores tortuosos y me han puesto en la playa del recto amor." Ha pasado la prueba y una nueva luz hace que recobre la vista.

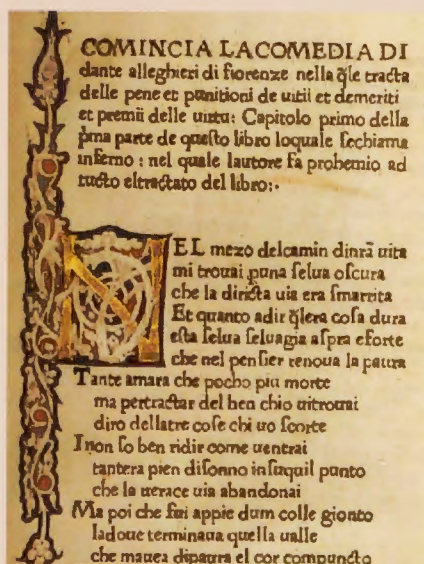
En el camino Dante se ha preguntado sobre su fe, su esperanza y su caridad, ya puede llegar al final de su peregrinar. En esa *playa* ha cambiado sus vestiduras por las blancas, se ha transfigurado, está preparado para seguir pero Beatriz ya no puede acompañarlo. A partir de ahí, San Bernardo, simbolizando la Mística, es quien lo recoge. La visión de Dios ya depende de su divina voluntad, es Él quien se deja



ver. Presentado a la Virgen María, es ella la que sube hasta la Trinidad a interceder por Dante.

Ya en el último cielo, Dante ve la esencia divina y no encuentra palabras para describir lo que - sin cegarse - vio: "En la profunda y clara substancia de la alta luz se me aparecieron tres círculos de tres colores y una sola dimensión: el uno parecía reflejado en el otro y el tercero parecía fuego procedente de ambos por igual." Impresionante descripción de la Trinidad. Y termina el libro: "Aquí faltó la fuerza a mi elevada fantasía; pero mi deseo y mi voluntad ya eran movidos por el Amor que mueve el Sol y las demás estrellas."

Se pueden encontrar varias similitudes con nuestra peregrinación, como por ejemplo los encuentros con unos u otros caminantes que siempre nos dejan algo, a unos los perdemos de vista, otros nos acompañan hasta el sepulcro del Apóstol o incluso su huella humana o espiritual nos lleva más lejos. Pero en realidad la principal



es que cuando regresas a casa te das cuenta que en Santiago no termina todo, que llegar a su tumba es un propósito motor para iniciar un cambio de vida y que el caminar es el tiempo de que disponemos para examinarnos con las preguntas que sobre ti mismo te vas haciendo durante largas horas de esfuerzo, de ascética corporal, de ceguera ante lo evidente, de falta de ganas o de coraje para distinguir el núcleo de lo verdadero de lo relativo. Y para ello se necesita sinceridad con uno mismo y tiempo, cada uno el suyo según le marque el reloj de su evolución interior; por eso con gran intuición escribió Kavafis: "Píde que tu camino sea largo, rico en experiencias, en conocimiento. Ten siempre a Ítaca en la memoria, Más no apresures el viaje."

La catedral románica de Santiago de Compostela (s. XI-XII) en su primera estructura tenía tres portadas, la septentrional o puerta de Francia, desaparecida; la meridional o puerta de las Platerías, y al oeste, la portada principal, que mostraba la Transfiguración del Señor, reemplazada a finales del s. XII por el Pórtico de la Gloria del Maestro Mateo.

Entrar por cualquiera de ambas portadas ya es un buen final para la peregrinación, pero sin duda el Maestro de la Transfiguración, cuando esculpó aquella portada, seguía una catequesis muy certera. Los peregrinos en la Alta Edad Media, después de haber aprendido tanta historia de la Salvación, esculpida o pintada, durante el camino, al llegar a la Catedral se encontraban con el conjunto de personajes de la

Transfiguración: El Señor con Moisés y Elías junto con los apóstoles más cercanos: Pedro, Santiago y Juan, escuchando la voz de Dios Padre para fortalecer su fe ante lo que se avecinaba. Aquellos peregrinos tenían que percibir mediante aquella escena el *esplendor del misterio* para adentrarse en el santuario -con incontenible alegría- al encuentro con Dios mientras se acercaban al cenotafio romano con los restos de su Testigo.

Dante, antes de seguir hacia la presencia de Dios, ha tenido que hacer su transfiguración personal cambiando sus vestiduras por las blancas, e incluso de acompañante. Tenía que prepararse para contemplar la Gloria de Dios que llenaba el Paraíso. Y cuando está dispuesto, la luz que recibe, en vez de cegarle, le agudiza más la visión.

Aunque en el camino se pueden ver imágenes de la Transfiguración del Señor es posible que en el mejor de los casos, nos quedemos fuera de contexto, por ello nos falta ese paso final al llegar a Santiago de Compostela, para disponernos, como Dante, a recibir el don de percibir esa experiencia divina necesaria para seguir peregrinando por la vida hasta la definitiva; para tomar conciencia del Misterio que nos envuelve. Percibir "el **splendor del mysterium** posibilita al creyente ser arrebatado a la contemplación del invisible." (P. Juan Antonio Torres)

Con un poco de suerte, ahora entramos hacia el sepulcro del Apóstol Santiago el Mayor, bajo la Gloria de Dios plasmada en el Pórtico: Santiago en el parteluz, nos espera sobre el Árbol de la genealogía de Cristo para conducirnos hacia la gloria del Señor, que es nuestro destino final. Por todo ello, hacer el Camino para llegar a la Catedral de Santiago no es un fin en sí mismo, es el medio para un encuentro con la divinidad. Ese el testimonio del complejo peregrinar de Dante.

Para terminar, hay que volver sobre una palabra para Dante muy importante en su camino: las *estrellas*. Con ella terminan los tres cánticos. Cuando sale del Infierno, después de sentir tanta opresión por aquel ambiente sombrío, de fealdad y lamentos a nadie, para él es un gran alivio volver a ver las bellezas que contiene el cielo, la serenidad de las estrellas que ve allá muy lejos en el octavo cielo. Dante sabe, aunque no lo pueda

ver, que después del cielo estrellado se encuentra el Paraíso celestial y en lo más alto la gloria de la Trinidad. Se fija en ellas porque espera algún día llegar hasta allí.

Cuando Dante sale del Purgatorio, su situación es distinta: "*Volví de aquellas sacrosantas ondas tan reanimado como las plantas nuevas, purificado y dispuesto a subir a las estrellas.*" Y empieza a subir hacia el primer cielo, el segundo... hasta el cielo estrellado. Y con esta última palabra también termina el cántico del Paraíso, pero para entonces dice: "*Dios hacía mover mi deseo y mi voluntad de acuerdo con la suya.*"

Para Dante mirar las estrellas es su referencia de infinito y de eternidad. Cinco siglos más tarde, ese extraño cristiano anglicano que fue el genial William Blake, nos dirá: "El que ve el infinito en todas las cosas, ve a Dios. Pero quien no ve más que la razón, sólo se ve a así mismo."

Las estrellas son símbolo de la gran esperanza jacobea, la referencia del Camino en la oscuridad del alma, en esperar más allá de lo que alcanza nuestra percepción sensible y dejarse guiar cuando no se ve. Dante, antes de llegar a las estrellas, se encuentra con Santiago y hablan de la Esperanza, luego, cuando las alcanza, Dios se le acerca.

Dice el salmo: "El cielo proclama la gloria de Dios, / el firmamento la obra de sus manos, / el día al día le pasa el mensaje, / la noche a la noche se lo susurra". Viendo en la Belleza de la Creación un reflejo de la perfección de la Verdad, por qué no ver también en el camino terrestre a Santiago un reflejo del camino hacia la Gloria, pues de lo contrario seguiríamos un camino que no conduce a ninguna parte, todo suelo, y si miras al suelo no ves las estrellas.

Cuando di por terminado este artículo dudé de enviarlo, pues si nosotros somos más listos que Dante, ¿merece la pena talar unos árboles para publicarlo? Al fin y al cabo Dante era un desterrado, ¿qué sabía de la felicidad que nos da todo nuestro bienestar tecnológico? Una nueva vida... ¿para qué?

José María Barceló Espuis

Entre el mito y la tradición jacobea.

Estos últimos años estamos asistiendo a una apuesta de los historiadores por el Camino de Santiago desde una perspectiva “mitológica”, siendo las dos obras más características, una, la publicada por Francisco Márquez Villanueva: *Santiago, trayectoria de un mito* (Ed. Bellaterra, Barcelona,

1998), quien viene a considerar al *mito* como “una forma de conocimiento”.

Ambos profesores universitarios (uno en Harvard y la otra en Compostela), acercándose a la figura del apóstol Santiago en cuanto un “mito” capaz de protagonizar buena parte de la historia

suele ser un concepto aplicado en filosofía, antropología, sociología, etc, mientras *tradición* se aplica más en teología, historia de las religiones, etc.

No son, *mito* y *tradición*, conceptos iguales como tampoco son opuestos o completamente distintos. Pero sin embargo, pueden ser dos herramientas utilísimas para el conocimiento de la realidad jacobea en aquellos estadios donde falta el documento o prueba histórica. Por ejemplo, sin documentos históricos y entre dos tradiciones como son: que el apóstol Santiago evangelizó Hispania y que su cuerpo fue sepultado en un ignoto lugar del noreste hispano, hasta que luego fuera ¡milagrosamente! descubierto ocho siglos después, media una amplísima laguna histórica que hace muy complicada la explicación a los historiadores. Pero antes de nada, expliquemos nosotros que es *mito* y *tradición*, porque ambos pueden ser utilísimos si se consideran peculiar fuente de conocimiento.



2004), y la otra ya más reciente, escrita por Ofelia Rey Castelao: *Los mitos del apóstol Santiago* (Nigratrea, Santiago de Compostela, 2006). Pero advertimos que ninguno de estos dos autores citan en sus respectivos aparatos bibliográficos las obras, ya clásicas en el tema, del filósofo y antropólogo español Luis Cencillo: *Mito. Semántica y realidad* (Madrid, 1970); y, *Los mitos, sus mundos y su verdad* (Madrid,

de España. Pero ninguno define en sus respectivas obras qué entienden por mito y, mucho menos, analizan o explican qué es un mito, con lo que dejan al lector huérfano de la clave que ellos, como autores, utilizan para adentrarse en el fenómeno jacobeo.

Eso sí, curiosamente ambos se inclinan por *mito* y no por *tradición*, que también es un concepto muy apto para entender el fenómeno jacobeo. Habitualmente *mito*

Para los griegos antiguos
mito es un discurso o narración, que ya entonces adquiría el doble enjuiciamiento mantenido hasta nuestros días, que va desde la más altísima valoración por cuanto responde a la realidad, para unos, al más profundo desprecio en cuanto que representa una fabula o patraña, para otros. En el devenir histórico *mito* ha adquirido los siguientes sentidos: como visión general

del mundo interno y externo del hombre; como símbolo que tiene unidad de contenido y forma; como lo no histórico que sin embargo tiene un mensaje religioso real; y como lo no histórico y no real que sólo tendría mero valor literario. Devenir histórico que se remansa en esta triple actitud: plena aceptación del *mito* tal y como viene expresado; de rechazo total; y someterlo a una interpretación, no para eliminarlo, sino para darle un sentido aceptable. Sin duda, esta última actitud es la que traslucen en sus obras los autores mencionados al inicio. Para entendernos, un ejemplo de mito clásico proveniente de la cultura griega, además del elenco de sus dioses mitológico, sería la vida de Ulises en su célebre *Odisea* narrada por Homero.

Los primeros escritores cristianos tienen una actitud abiertamente opuesta al *mito*, al que consideran una fábula, y apuestan decididamente por el *logos*, en cuanto conocimiento y verdad objetiva. El Cristianismo es una nueva forma de vida que viene a redimir al hombre, para lo cual necesita explicar con claridad qué es lo “viejo” y “nuevo” en esta empresa universal que arranca con los Apóstoles: “Si enseñas esto a los hermanos, serás buen ministro de Cristo nutrido en las palabras de la fe... Cuanto a los mitos profanos y cuentos de viejas, deséchalos” (1 *Tim.* 4. 6-7); “No fue siguiendo mitos bien tramados como os hemos enunciado el poder y la venida de Nuestro Señor Jesucristo, sino como quienes han sido testigos oculares de su majestad” (2 *Pet.* 1,16). Y en esta decidida y necesaria apuesta por el *logos* (palabra), la naciente filosofía y teología cristiana habrá de definir y trabajar con el concepto de *tradicción*, primeramente en cuanto tradición apostólica (aquello que responde a los dicho y hecho por los

apóstoles) y ya mas adelante tradición eclesiástica (aquello concerniente a vida de la Iglesia).

La palabra tradición (del verbo latino “tradere”, entregar) viene a significar la transmisión histórica de doctrinas, instituciones, usos o costumbres, que realiza una comunidad, pueblo, etc, de manera que el pasado vivifica el presente y se proyecta hacia el futuro. Para entendernos, un ejemplo clásico de esto son los *Evangelios*, en los que una vida, unos hechos, unas obras, unos milagros, unas palabras, unos mandamientos, etc, se plasman en palabra (*logos*) y se transmiten bajo forma escrita u oral de generación en generación. Y la gran aventura de aquellos primeros escritores cristianos y su gran acierto, fue apostar por la modernidad de aquellos tiempos acudiendo a la filosofía, el saber más excelso de entonces, como medio para argumentar, explicar y expandir la doctrina cristiana a todo el orbe conocido, por medio de un lenguaje (griego y latín) que facilitaba la comprensión en todo el imperio.

Prueba de esta expansión pujante son la proliferación de herejías hasta el siglo V: en donde unas comunidades se apartan de la doctrina cristiana por ignorancia o simple error material sin mala fe, mientras otras obran con mala fe para apartarse de la Iglesia o dividir al pujante cristianismo. Y para proseguir el desarrollo filosófico y teológico del cristianismo, así como para combatir las herejías, en el seno de la Iglesia surge la Patrística, en su doble ámbito territorial en que se dividirá el Imperio Romano: La Patrística Griega llegará hasta el siglo VIII de la mano de San Juan Damasceno (676-756), y la Patrística Latina tiene su último representante en San Agustín (354-430), por cuanto la caída de Roma en manos de los Bárbaros corta la cultura clásica en el solar europeo, la cual habrá de refugiarse en los

monasterios hasta el inicio del renacimiento carolingio, ya a las puertas del descubrimiento en el noroeste hispano de una tumba que se atribuye al apóstol Santiago.

Sin duda, estos siglos tan apasionantes como desconocidos, son el ámbito natural de nuestro tema: mito y tradición jacobea. Pero curiosamente de los siglos más oscuros (I-VIII) provienen las dos tradiciones jacobeanas por excelencia: la aparición sobre un pilar de la Virgen María al Apóstol Santiago, y la predicación de Santiago en Hispania y posterior sepultura de sus restos mortales en ésta; mientras que de los siglos ya más documentados (IX-XI) proviene el gran mito de Santiago Caballero.

La tradición de la Virgen del Pilar comienza a documentarse tardíamente, en el siglo XII, al reconquistarse Zaragoza en 1118 por Alfonso el Batallador y anunciarse la liberación de la iglesia mozárabe de la beata y gloriosa Virgen María (conservada dentro del muro de piedra de la ciudad y que sustituía a otra visigoda, la cual a su vez se edificó sobre una antigua construcción romana). Cuenta la tradición que en el lugar de Zaragoza, en la orilla derecha del río Ebro, la Virgen María se apareció en carne mortal al apóstol Santiago, acompañada de un coro de ángeles y sobre una columna de jaspe, y que el apóstol edificó allí mismo un pequeño templo, luego sucesivamente ampliado. Aunque el primer documento escrito es del siglo XII, sin embargo esta tradición mariana proviene de tiempos muy antiguos, pues en tiempos de San Valero (su obispo en el siglo IV, y luego patrón) ya se tiene constancia de la devoción a la Virgen en la ciudad, época en la cual allí acontece el martirio de Santa Engracia y sus compañeros (conocidos como los “Innumerables Mártires de Zaragoza”). La

predilección por esta iglesia de Santa María en estos siglos es evidente, si tenemos en cuenta que otro de sus santos obispos, San Braulio (siglo VII), allí se hace enterrar tras su muerte. Y nada más ser reconquistada la ciudad, su nuevo obispo instituyó su sede en Santa María, precisamente cuna de esta tradición eclesiástica local.

La tradición sobre la presencia del apóstol Santiago en



España es triple: una hace referencia a su predicación, otra a su patronazgo, y la tercera a su sepultura. Sobre su predicación, el documento más antiguo se remontan a San Jerónimo (siglo V), al afirmar sobre la evangelización hispana por alguno de los apóstoles, para luego saltar al siglo VII, ya con referencia concreta a la predicación de Santiago, en el *Breviarium*

Apostolorum, más tarde en el *De ortu et obitum patrum*, así como en el poema *De aris beatae Mariae et duodecim apostolis dictáis*, que Aldhelmo de Malmesbury compusiera hacia el 670-680 en las islas Británicas. Junto a esta tradición apostólica, habría que entender la tradición eclesiástica de la Virgen del Pilar comentada anteriormente. En cuanto a su patronazgo, el documento más antiguo se debe al Beato de Liébana, hacia el año 786,

cuando escribe en su obra *O Dei Verbum* que el apóstol Santiago es “cabeza refulgente de las Hispanias, nuestro tutor y patrón”. Y en cuanto al traslado de sus restos mortales, una vez muerto mártir por orden de Herodes Agripa hacia el año 40 y posterior sepultura en un lugar hispano, el propio hecho del descubrimiento de una tumba (de tiempos romanos) hacia el 830, que por los contemporáneos de entonces se atribuye al apóstol Santiago el Mayor, indica que entre aquellas gentes hispanas existía una indubitable tradición al respecto, hecho que inmediatamente se documenta por medio de Floro de Lyon (hacia 838) en su *Martiroológico*, por Odón (hacia 860) en su *Libellus de festivit. SS. Apostol*, y ya en otro orden, por las donaciones y templos que los reyes asturianos hacen tras el descubrimiento del sepulcro.

Y ya en cuanto al mito jacobeo, que es la otra gran fuente de conocimiento, el mito por excelencia es el de Santiago como Caballero (“Miles Christi”), que montado sobre un caballo blanco guía a las tropas cristianas en su victoria contra el infiel, visión que arranca de una aparente batalla en Clavijo hacia el 834 (de la cual la moderna crítica histórica duda que existiera, al menos en la importancia que pudiera tener para las tropas cristianas) aunque escrita por primera vez en el siglo XII. Con la particularidad añadida, que la visión celestial del Apóstol Caballero se repite en otras batallas que librarán las tropas cristianas posteriormente, e incluso fuera de España. Evidentemente existe una gran relación entre ésta visión mítica del Apóstol Caballero y la tradición de Santiago como “tutor y patrón” de las Españas que expresara el Beato de Liébana.

Es evidente que bajo la *tradición* y el *mito* se ocultan múltiples realidades que, a falta del documento que las pueda avalar ante la historia, son fuente de conocimiento de esa misma realidad a la que representan. Eso sí, tomando en consideración unos determinados parámetros hermenéuticos. Si hay algo que caracteriza a la *tradición* es su singularidad (sólo acontece en ese momento y lugar), mientras lo característico del *mito* es su multiplicidad (puede acontecer en diversos momentos y lugares).

Y bueno es hablar de estos temas jacobeos, en algunos aspectos tan íntimamente ligados a la *historia* y *alma* de Zaragoza, desde estas hospitalarias páginas del número 150 de *Caminamos a Santiago*, que hoy nos acogen. ¡Enhorabuena por vuestra labor jacobea!

José A. Ortiz Baeza
 Director de la Revista
 “Peregrino”

LOS PEREGRINOS MEDIEVALES Y LAS RELIQUIAS:

EL CASO DE SAN JUAN DE LA PEÑA



Conocido por todos los que de una manera u otra somos entusiastas del Camino de Santiago es el tema de las reliquias que llenaron las iglesias del recorrido jacobeo. Su tenencia era fuente de atracción de peregrinos y de difusión del nombre de aquellos lugares donde se guardaban. Aquellas personas que "oraban con sus pies" hasta llegar a la lejana ciudad de Compostela eran visitantes asiduos de los centros religiosos que las custodiaban. Ante ellas rezaban y pedían la intercesión del santo correspondiente como mediador entre la divinidad y el humilde fiel frente a las innumerables contingencias que le sobrevenían, y para las cuales no conocía otra solución que solicitar la ayuda procedente del Cielo.

Los hombres y mujeres medievales tenían una corta esperanza de vida, porque su existencia suponía una dura lucha diaria para simplemente sobrevivir ante las innumerables incidencias que les asaltaban. Las posibilidades económicas del momento eran escasas; la asistencia sanitaria coetánea, salvo raras excepciones, prácticamente nula, y la salud era primordial porque sin ella se descendía sin remisión al escalón que conducía a la

más absoluta miseria, y en este nivel la muerte se aproximaba. En su mayoría eran campesinos y también era necesario acudir a las plegarias con la intención de que desde el cielo llegara la necesaria lluvia oportunamente a sus pequeños campos y con ello asegurar, mal que bien, su alimento; además estaban aquellas devastadoras plagas que con una cierta frecuencia asolaban sus cosechasAsí podríamos ir desgranando las múltiples incidencias que cada poco tiempo incidían en su devenir diario.

Como elemento de consuelo se aferraron a la idea de que sus oraciones serían mejor atendidas si acudían a solicitar auxilio a sus necesidades allí donde existieran reliquias. Y es que en las creencias del hombre medieval se aunaba una gran devoción y una buena parte de superstición; por esta razón las reliquias y su culto tuvieron gran arraigo. Todas las iglesias y monasterios procuraron hacerse con un buen número de ellas. San Juan de la Peña se preciaba de tener diversas piezas y los cuerpos, o parte de ellos, de siete santos: el del ermitaño Juan de Atarés; los de San Voto y San Félix, los supuestos primeros habitantes en esta cueva; los de Benito y Marcelo, continua-

dores de la vida eremítica, y los de San Indalecio. Pero, ¿quién fue este santo?

A fines del siglo XI, en pleno auge de las peregrinaciones a Compostela, regía San Juan de la Peña el abad Sancho, buen conocedor de otros centros que atraían numerosos visitantes, como Roma, Montecasino y la propia ciudad de Santiago. Decidió este abad conseguir unas reliquias de importancia que consiguieran atraer hasta su monasterio a la multitud de gentes que desde toda Europa acudían a venerar los restos del apóstol en la lejana Galicia. La máxima jerarquía pinatense consideró que las reliquias que le convenían eran las de San Indalecio, al que la tradición suponía seguidor de Santiago, es decir, un varón apostólico, en su predicación en la Península Ibérica, consagrado como obispo por el propio Hijo del Trueno, unos restos vinculados por lo tanto al mundo jacobeo. Hoy en día la crítica no admite esta piadosa tradición de los Varones Apostólicos, y considera que San Indalecio fue en realidad el primer obispo de Urce, población cercana a Almería, en el siglo IV o V.

Una narración escrita por un monje de Cluny, cuyo nombre era Hebrethme, que residía en esos momentos en San Juan de la Peña, explica que el abad Sancho contó con la ayuda de García, un familiar suyo que estaba al servicio del rey musulmán de las taifas de Murcia y Sevilla, y envió a dos monjes desde el monasterio a por los cuerpos de San Indalecio y su discípulo, en un viaje lleno de peligros al tener que cruzar toda la España islámica, cuyos reyezuelos estaban en guerra. Finalmente, tras superar difíciles vicisitudes, consiguieron hacerse en Urci (Almería) con los cuerpos de los dos santos y volver con ellos hasta la famosa cueva-monasterio. Corría el año del Señor 1084

Llegaron las preciadas reliquias el día de Jueves Santo de dicho año, y en su honor se levantó una iglesia en la planicie superior, que recibió su nombre, donde siglos después se levantó el monasterio alto. Esta pequeña iglesia de San Indalecio persistió hasta 1713, cuando se derribó para hacer una nueva. Los preciados restos fueron recibidos solemnemente por el rey Sancho Ramírez, su hijo el futuro Pedro I, el séquito nobiliario y la comunidad pinatense. Fueron colocadas en una arca de plata adornada con piedras preciosas que había regalado el monarca. Pronto, la posesión de estos restos aumentaron el prestigio del monasterio e impulsó la llegada de nuevas donaciones reales y particulares por los numerosos milagros que se hacían gracias a su intercesión. En el siglo XV, el arca con las reliquias estaba sobre el altar de San Juan Bautista, pero esta urna desapareció en el incendio de 1494. Hubo de ser trasladada entonces a una nueva, pero más modesta. A día de hoy, los restos se custodian en el altar mayor de la catedral de Jaca.



En la colección diplomática de San Juan de la Peña, el documento más importante con relación al santo almeriense es el denominado "Voto de San Indalecio", que se conserva en copias notariales tardías, de fines del siglo XV y primera mitad del siglo XVI. Según este texto, los hombres de más de doscientos treinta localidades de un amplio territorio en el entorno del monasterio, junto con los rectores, vicarios y capellanes de sus iglesias hicieron un solemne voto a San Indalecio. Consistió éste en que anualmente una persona de cada casa y desde todas las villas enumeradas acudirían por la octava de Pentecostés en procesión, con sus cruces parroquiales y los clérigos, aportando cada uno diversas cantidades de trigo según la riqueza económica de cada familia. El voto se hacía para rogar la llegada de la necesaria lluvia que darían riqueza a sus tierras

Sin embargo, el texto, tal y como hoy en día lo conocemos, presenta graves anomalías para ser admitido como auténtico: incorrección de la supuesta fecha que se cita (1187), los errores en el nom-

bre del abad y de algunos testigos que figuran, la cita de un obispo Carlos de Huesca-Jaca que no ha existido nunca y, sobre todo, que se nombre a la población de Salvatierra de Esca con ese nombre cuando lo tuvo desde 1208. En 1187 esta localidad se denominaba Obelba. Todo ello invalida la veracidad del documento del voto, por lo menos en relación a su creación a fines del siglo XII. Este documento hay que relacionarlo con otros similares, e igualmente de nula autenticidad, como el *Voto de Santiago* y el *Voto de San Millán de la Cogolla*.

La redacción de este diploma parece ser tardía, de fines de la Edad Media, cuando se sabe que hubo fuertes resistencias para su cumplimiento, momento en que se "necesitó" un documento que justificara las entregas y la romería. Pese a lo anterior, no puede afirmarse que dicha ascensión en procesión no se hubiera realizado con anterioridad aunque el texto no sea admisible como tal. Por otra parte, el voto fue confirmado por el papa Pío II en el año 1508 después de una gran resistencia a su cumplimiento por las poblaciones afectadas. Finalmente hay que mencionar que con el transcurso del tiempo numerosas localidades dejaron de participar porque se habían despoblado, y en 1735 sólo acudían desde una treintena de lugares y con unas concesiones de cereal muy escasas. En la actualidad, el empeño de una asociación jacetana ha reflatado la tradición y desde diversas localidades se acude de nuevo a San Juan de la Peña en una romería que suele celebrarse a principios del mes de junio.

Ana Isabel Lapeña Paül
Doctora en Historia



HONOR Y RESPONSABILIDAD

Ante el VIII Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas

El 2008 será sin duda un año memorable en Zaragoza y pasará al libro de la historia como un capítulo digno de ser redactado con letras de oro.

Es verdad que la EXPO INTERNACIONAL, prevista para junio-septiembre, será el acontecimiento máximo. Un centenar de países dejarán entre nosotros su tarjeta de visita y nos ofrecerán una visión sintetizada pero real de los más variados aspectos de la actividad humana. El comercio, la industria, el arte, la técnica, la investigación, el ocio, el turismo, etc., de cada uno de esos pueblos compondrán un inmenso escaparate cultural que contribuirá a promover la paz, la solidaridad y al entendimiento entre las naciones presentes.

Venturosamente, también el espíritu tendrá su espacio en tan fantástico escenario. Y así, se sabe que no faltarán a la cita la Santa Sede y la Archidiócesis cesaraugustana, que tienen también una palabra que decir al hombre de nuestro tiempo para mostrarle, en medio de tanto progreso temporal, el camino de la trascendencia. Como cristianos, debemos estar atentos a tan importante espectáculo.

Pero no será ese el único evento del 2008 en nuestra ciudad. Precisamente, en esa hermosa encrucijada en que convergen y se dan la mano la espiritualidad y la cultura, se desarrollará el "VIII Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas". Tendrá lugar poco después de que la EXPO haya bajado definitivamente el telón, entre el 23 y el 26 de octubre de ese mítico año.

No tengo rubor alguno en

afirmar que se trata de un acontecimiento religioso de gran envergadura y ojala que de resultados estuendos. Todo dependerá del interés que pongan los organismos eclesiales, las entidades civiles y, de modo muy particular, todas las personas que, de un modo u otro, están implicados en la historia, el contenido y las exigencias del Camino de Santiago. Evidentemente, los primeros en dar la talla habremos de ser los miembros de la Asociación de Zaragoza a la que se le ha concedido un gran honor pero de la que cabe esperar una buena lección de responsabilidad.

Elección acertada

Me consta que la designación de nuestra ciudad como sede para tan importante evento fue difícil, ya que hubo de competir con otras ciudades que, como Valencia, ofrecían serias garantías para asegurar el éxito. La capacidad de organización de nuestros hermanos valencianos y el espléndido despertar de la capital del Turia, abierta con admiración general a la modernidad y al progreso, eran sin duda un excelente aval para acoger el Congreso. Creo, sin embargo, que no se equivocaron en Santander en abril de 2006 las asociaciones federadas que dieron su voto a Zaragoza.

En efecto, no faltan argumentos, internos y externos para considerar a nuestra ciudad como idónea para celebrar un evento de estas características. Apuntaré algunos. El más importante de todos reside en la estrecha conexión entre la tradición jacobea y la tradición pilarista.

Como es harto conocido, una de las notas específicas de la mariofanía a las orillas del Ebro es que, de acuerdo con los relatos de la misma, la Virgen María, cuando todavía moraba en este mundo, es decir, antes de ser Asunta en cuerpo y alma al cielo, vino a Zaragoza para consolar y animar al apóstol Santiago que, a la sazón, se encontraba predicando el Evangelio a los habitantes de la Cesaraugusta romana. Este dato, invariable y permanentemente transmitido a través de veinte siglos, hacen indisolublemente unidas las figuras de María y Santiago, de tal modo que la venerada, respetable y antiquísima tradición del Pilar sea inconcebible, impensable, imposible sin la presencia del Hijo del Trueno en Zaragoza.

Iconografía jacobea

Esta íntima relación explica que las expresiones plásticas del Apóstol Santiago sean abundantísimas y muy variadas. El apóstol, el peregrino o el batallador, aparece profusamente en retablos, altares, pinturas, ornamentos, orfebrería, y no son pocas las iglesias, parroquias y capillas que lo tienen como titular.

Especialmente significativa es la iconografía jacobea en las dos catedrales zaragozanas, de modo singular en el Pilar. Las preciosísimas esculturas de Santiago en el soberbio conjunto de la Santa Capilla y en el retablo del Altar mayor no solamente son una primorosa obra de arte sino la evidencia de una convicción profunda: el Pilar no sería explicable sin la reiterada presencia artística de Santiago.

Además de estas dos representaciones cumbres, hay otras de gran valor artístico en la sillería del coro, en la sacristía de la Virgen, en la sacristía mayor, en la sala capitular, amen de la capilla de Santiago. Quien lo desease podría hacer un interesante y bellísima peregrinación jacobea por el interior de la basílica, una especie de "camino" mariano-jacobeo, lleno de interés.

Con menor profusión, también en La Seo se ha complacido el arte en repetir la figura del Apóstol, tanto en el recinto catedralicio como en el museo. Y lo mismo podría decirse si recorremos los lugares sagrados de la ciudad. En las parroquias de San Gil Abad, de Santiago el Mayor, de San Felipe y Santiago el Menor, en la iglesia de Santa Isabel o San Cayetano, entre otros templos, hay una iconografía abundante. Esta proliferación de su imagen revela la hondura y extensión del culto al Apóstol en la comunidad cristiana que peregrina en esta tierra a lo largo de los siglos. No cabe duda de que cuantos vengan al Congreso Internacional Jacobeo desde cualquier esquina del orbe se encontrarán en Zaragoza como en su propia casa.

Caminos y sendas

Creo que el lema de la verdadera cita internacional ha sabido interpretar muy bien la profunda significación de las vinculaciones existentes entre Zaragoza y Santiago de Compostela. Ambas ciudades son meta anual de peregrinación. Cientos de miles de personas se acercan a sus santuarios. Y los que llegan tanto a uno como a otro proceden de los más diversos países.

Las Oficinas de Turismo y las estadísticas oficiales precisan a la perfección los lugares de origen de los que vienen a España para venerar la tumba del Apóstol o para besar la Santa Columna. Más difícil es adentrarse en los pliegues íntimos del ser humano y conocer las profundas intenciones de quie-

nes se ponen en marcha. Sólo Dios penetra en los adentros del corazón humano y, por ello, una actitud de sumo respeto debe acompañar el juicio de los que opinan sobre los propósitos y las búsquedas de cuantos ponen en práctica determinados gestos, como puede ser caminar hacia una basílica o una catedral.

En este contexto de comprensión hacia todos, el lema del Congreso define muy bien lo que son o, al menos, debieran ser el Pilar y Santiago, a saber, verdaderos "Caminos de integración humana y cristiana". De esta manera, por los vericuetos de la fe, de la curiosidad, de la cultura, del turismo, de cualquier otra motivación (con tal de que no sea frívola o estúpida), Zaragoza y Santiago, además de ser primordialmente caminos de evangelización, se convierten en hermosos senderos de encuentro donde brotan, cuando menos, el entendimiento entre los pueblos, el anhelo de la paz, la lucha por la libertad, la utopía de la fraternidad.

La hora del compromiso

Ante este fantástico y prometedor panorama que se vislumbra ya en cercanía, nuestra Asociación de Zaragoza debe estar a la altura que le corresponde como anfitriona del resto de Asociaciones y como organizadora de un acontecimiento tan singular.

A un año del comienzo, urge convencerse seriamente de que a los Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza se les ha otorgado un gran honor, pero se les exige también una gran responsabilidad.

El éxito humano, cultural y religioso del "VIII Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas" de Zaragoza depende ciertamente de muchos factores externos y circunstanciales (climatología, apoyo de las autoridades, funcionamiento de los servicios, infraestructura...), pero sobre todo depende del entusiasmo, la dedicación y el esfuerzo de cuantos inte-

gran nuestra Asociación. No soy quién para dar consejos o sugerir actitudes. Simplemente, me atrevo a indicar algunos puntos que pueden ayudar a la tarea común.

- No nos dejemos llevar por la improvisación, ese defecto tan arraigado en nuestra tierra. Urge empezar ya.
- La empresa es de TODOS no solamente de los dirigentes o de los de siempre
- Despertemos el sentido de la acogida. Las ciudades son sus calles, sus parques, sus museos, sus ríos, sus monumentos, pero, sobre todo, sus habitantes. Juzgarán a Zaragoza no por sus encantos urbanos, sino por la educación y la generosidad de sus vecinos.
- Hagamos todo lo posible, para que los signos de la presencia jacobea en Aragón, (Camino aragonés, albergues, esculturas, capillas, rótulos, etc.) se presenten renovados y limpios.
- Sintámonos disponibles, prestos a colaborar en cualquier trabajo que se nos encomiende.
- Conscientes de nuestras carencias, pongamos en manos de Dios este gran proyecto. Recemos con insistencia. Que no falte el diario recurso al Apóstol y a Santa María del Pilar.

Termino ya. Deseo y auguro un gran Encuentro Internacional jacobeo en Zaragoza. Y estoy persuadido de que nuestra Asociación sabrá responder con ejemplar eficacia al honor recibido. Ha sonado en nuestro caminar la hora del compromiso.

Una hora histórica.

Juan Antonio Gracia
*Canónigo Emérito del
Cabildo Metropolitano*

El camino jacobeo generador de un modelo urbano.

El Camino Jacobeo fue eje transmisor de ideas, personas y mercancías, por el que circularon no sólo formas arquitectónicas (románico, gótico), sino también urbanísticas y de convivencia cívica. La vida urbana europea que resucitó en el siglo XI en el norte de Italia (Venecia, Génova...) y que se expansionó por el Po y el Rin hasta las ciudades portuarias de los Países Bajos, gracias a los Caminos de Santiago se difundió hacia el oeste, y los peregrinos, junto con los comerciantes, la llevaron por Francia y por los reinos cristianos del norte de la Península Ibérica hasta Santiago. Los reyes Sancho Ramírez de Aragón y Navarra y Alfonso VI de Castilla y León acondicionaron el camino francés entre los años 1077 y 1090, contando con el impulso dado por la orden de Cluny desde territorio galo.

El nacimiento o renacimiento de las ciudades europeas, como demostró Pirènné, vino de la mano del comercio, de una burguesía comercial, potenciada por el tráfico marítimo y fluvial. En el Aragón naciente de Sancho Ramírez no existía una tal burguesía mercantil, por lo que había que generarla, atrayéndola, a través del Camino jacobeo, de allende los Pirineos, mediante el otorgamiento de privilegios o fueros, como se hizo en Jaca, cuando quiso este monarca fundar una ciudad equiparable a las que hasta entonces merecían el calificativo de ciudades: León, Pamplona y Barcelona,

El Camino espontáneamente generó planos urbanos axiales, en los que las parcelas de las viviendas se alineaban junto con iglesias, hospitales y tiendas a ambos lados del eje de peregrinación. Posteriormente se trazaron paralelamente al Camino otros ejes alineadores de la urbanización, como en S^o Domingo de la Calzada, dando lugar a un modelo que se repitió en los cantones de las pueblas, al fundar nuevas ciudades de colonización en la Península Ibérica. Pero mucho antes de que en el siglo XIII se generalizara esta forma de hacer ciudad, en Jaca, en un punto privilegiado del Camino, a finales del siglo XI, al transformarse la villa en ciudad, la influencia de los fueros y de la idea de la Jerusalén Celestial cristalizaron en un plano ortogonal y jerarquizado.

El foco del modelo urbano jaqués, a su vez, se engendró, gra-

cias al Camino, desde Cluny, en el inicio de la configuración de un poder fuerte, el del rey Sancho Ramírez de Aragón, que al fundar la ciudad quiso crear una capital cristiana, acorde con una forma de convivencia emanada de la Jerusalén Celestial del Apocalipsis, donde el plano es cuadrado y que ya se había aplicado a los monasterios y centros de las civitates en época carolingia.

El fuero y el modelo urbano de Jaca (1076) se transmitieron por el Camino de Santiago a Estella (1084), Sangüesa (1090) y su Burgo Nuevo en 1122, que lo recibió de Alfonso el Batallador, al mismo tiempo que Puente la Reina, lugar privilegiado en el punto en que se unían los ramales provenientes del Somport y Roncesvalles, controlando el puente sobre el Arga y donde se consolida una traza ortogonal urbana, que por su perfección y mantenimiento es ejemplo en los manuales de historia del urbanismo, que muchas veces olvidan su origen jaqués.

Por el Camino se difundió el plano ortogonal aforado en época románica, de parcelas iguales para hombres iguales, trazadas ortogonalmente, dando lugar en Francia a la bastida y en Castilla a planos ortogonales como el de Bribiesca

También se transmitió el modelo jaqués por el sur del reino y por el resto de la Corona de Aragón, donde se jerarquizaría y se haría cuadrangular en torno a la plaza central durante el gótico, dando lugar a la primera teoría



Fig.1. Jaca, ciudad fundada con arreglo al fuero (1076)

urbanística europea, expuesta por el monje Eiximenç (siglo XIV) que se apoya en las formas de convivencia defendidas en París por Santo Tomás de Aquino.

Hoy, en un itinerario religioso y cultural como es la ruta jacobea, hay que recuperar el urbanismo primigenio, mediante rehabilitaciones en las que además de restaurar monumentos se recuperen los trazados urbanísticos, acoplándolo a la era postindustrial y del ocio, mejorando la dinamicidad de las villas y ciudades camineras, a partir del desarrollo de un turismo religioso-cultural, para lo que hacen falta paneles explicativos de cómo era el trazado axial y ortogonal propiciado por el Camino y de cómo convivían peregrinos, vecinos y comerciantes de culturas y procedencias diversas en torno al templo, el hospital y el mercado.

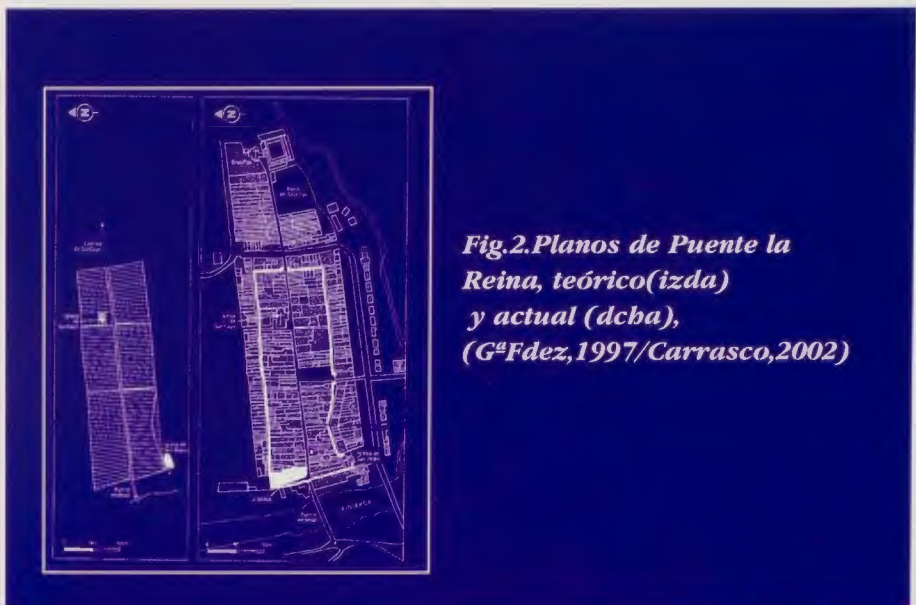


Fig.2. Planos de Puente la Reina, teórico (izda) y actual (dcha), (G^aFdez,1997/Carrasco,2002)



Fig.3. Puente la Reina, 2006

Vicente Bielza de Ory
Catedrático de la
Universidad de Zaragoza

ARMARIOS EMPOTRADOS
PUERTAS DE INTERIOR
PARQUET FLOTANTE

FACILITAMOS TODOS LOS GREMIOS

MOBILIARIO DE COCINA Y BAÑO
FABRICACIÓN PROPIA
ELECTRODOMÉSTICOS
CERÁMICAS
SANITARIOS Y GRIFERÍA

Tenor Fleta, 9 Tenor Fleta, 108
Tel. y Fax 976 21 98 77 Tel. y Fax 976 38 21 90
50008 ZARAGOZA 50007 ZARAGOZA

CALZADO BASKET, TREKING & CASUAL

Descuentos a miembros de la asociación

C/ Cinegio, 10-12
Teléfono 976 39 11 77
Fax 976 39 11 77
50003 Zaragoza

R. Cervera

JOYERO - GEMÓLOGO
TALLER JOYERÍA

Pablo Ruiz Picasso, 25
Teléfono 976 73 56 23
50015 ZARAGOZA



4



5



6

Camino de Santiago

1. PRIMER PREMIO
Jose María Sesé Marzo
"Camino Logroño-Nájera"
2. SEGUNDO PREMIO
Pedro Mateo Cano
"Reflejos del alma"
3. TERCER PREMIO
Juan Javier Peyrona Calvo
"Camino de Agés"
4. ACCÉSIT
Juan José Aznar Martín
"En el descanso"
5. ACCÉSIT
Juan Carlos Ramos Gracia
"Testigo mudo"
6. PREMIO ESPECIAL
CAMINO DE SANTIAGO
EN ARAGÓN
Cristina Loscertales Aparicio
"Somport (Huesca)"

Fotografías premiadas en el XII concurso fotográfico 2006



1



2



3



EL CANTO COMO DEFENSA DEL PEREGRINO

Además de la principal defensa que el peregrino encontraba al ponerse en camino, como es la **esperanza espiritual** (resultaría imposible hacer frente al cúmulo de calamidades con las que normalmente se encontraba sin estar movido por una profunda fe), no podemos echar en olvido las otras defensas complementarias con las que siempre contó el jacobita: la **legislación** (al menos en teoría, siempre estuvo protegido el peregrino por la legislación civil y eclesiástica), el **bordón** ("la tercera pierna del peregrino", como le llamaban los antiguos), el **vino** (¿alguien puede dudar que "el vino" actuó de protección y defensa del peregrino en su arduo y duro caminar?) y **los cantos**.

Los cantos, sin ningún género de dudas, favorecían la agrupación de los peregrinos, con lo que se enfrentaban a los malvados como un grupo unido y por lo tanto menos vulnerable. El viaje del peregrino aislado, al que le acechaban tantos peligros, se convertía en una aventura muy arriesgada, por lo que siempre que podía procuraba partir con compañía. Aparte, como escribe Herbers, tal vez en el periodo del apogeo de las peregrinaciones, "existía un alma colectiva más intensa".

En el terreno musical hay que hablar de las canciones populares de peregrinos. Se trata de composiciones que fueron surgiendo como resultado espontáneo de la peregrinación hacia Compostela. Estas canciones de peregrinos son casi tan antiguas como la propia peregrinación. En la actualidad apenas quedan muestras concretas de las primeras creaciones, ya que fundamentalmente se transmitían oralmente. El canto de peregrinación más antiguo que se conoce es

el popular "**Dum Pater Familias**", un canto en loor de Santiago, anónimo del siglo XII o quizás antes, que llega a nosotros a través del Codex Calixtinus. El investigador Eusebio Goicoechea Arrondo, que ha recorrido los caminos de Santiago de Europa y ha recopilado más de mil cantos de peregrinos, considera este canto como "*el primer himno europeo*". Parece provenir de Flandes y hace mención al reparto de las regiones entre los apóstoles como lugares de evangelización de cada uno.

Aparte de contadas muestras como la anterior, las primeras manifestaciones escritas comienzan a aparecer a partir del siglo XVII. Desde entonces surgen en toda Francia muchas recopilaciones y ediciones de canciones e itinerarios de peregrinación, recogidas en unos pequeños folletos, de elaboración rudimentaria, que eran destinados a ser vendidos a los viajeros que se dirigían a Compostela, por buhoneros, más o menos vagabundos, conocidos con diversas denominaciones, como la de "**colporteurs**", ya que a este tipo de obras se le denominó "**littérature de colportage**". La calidad del material no era muy buena, lo que permitía unos precios asequibles y que llegaran a las clases sociales humildes. La temática de estas publicaciones era muy variada: libros piadosos, de enseñanza, científicos, de brujería, de canciones, publicaciones periódicas...

La ciudad de **Troyes**, en la Champagne, es en esta época el centro de edición más importante de esta clase de publicaciones. En los siguientes siglos, con la decadencia de la peregrinación compostelana, van cayendo progresivamente en desuso.

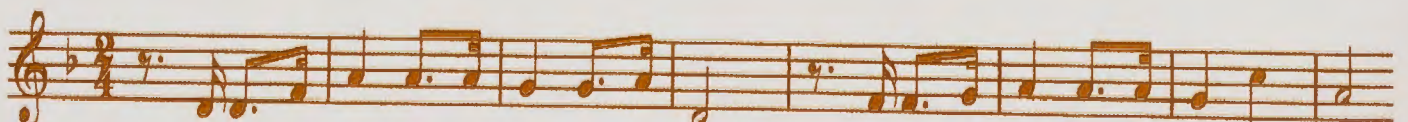
Entre las canciones de peregrinos franceses de la ruta jacobea, las cuales aparecen frecuentemente con el título "**Les Chansons des pèlerins de Saint Jacques**", podremos encontrar una temática muy variada.

Primeramente, se encuentran las llamadas canciones de itinerario o cantos-guía. El grupo más numeroso y seguramente el más importante es el compuesto por estos "**cantos-guía**", cuya función esencial es ofrecer a los peregrinos una serie de orientaciones e informaciones útiles para la realización de su viaje a Compostela: algunas presentan un recorrido completo de Francia a Compostela, otras indican los lugares donde hay hospitales de peregrinos, otras hacen referencia a los santuarios que hay que visitar. He aquí un ejemplo, cuyo idioma original es el francés:



*Por Lusignan hemos pasado,
Desde Saintes a Pont, después a Blayse,
Allí tenemos que embarcar:
Con tal que tengamos dinero.
Después, en Burdeos, la vía clara,
Hemos ido a los Jesuitas,
Donde nos han dado una gran alegría:
Pan y vino para nuestra cena.
(Anónimo, 1718)*

La siguiente canción hace referencia a Santo Domingo de la Calzada, lo cual indica que en la época en que se compuso ya era habitual el paso del Camino por allí, puesto que, hasta finales de la



Edad Media, los franceses que entraban por Irún se solían incorporar directamente al Camino francés en Burgos:

*Al llegar a Santo Domingo,
El gallo cantó;
Nosotros le oímos en la Iglesia,
Nos extrañó.
Nos dijeron que un peregrino,
Por un milagro,
A esta señal resucitó.*

Esto no es una fábula. (Daranatz, 1927)

Otras canciones informan sobre **“trámites”** de obligado cumplimiento para poder continuar el viaje. Una de ellas era el cambio de moneda, que solía efectuarse en Bayona, justo antes de entrar en España:

*Al llegar a Bayona,
Lejos del país,
Cambiamos en doblones
Todos nuestros bellos luses.
(Daranatz, 1927).*

Algunas recogen **“sucesos diversos”** o advierten sobre **“lo duro”** que era el paso por ciertos puntos del camino. Hay otro grupo de canciones en las que se relatan **“anécdotas vividas”** por los peregrinos que se dirigen a Compostela, como los milagros obrados por el apóstol Santiago, por Dios o por la Virgen, en las personas de romeros que han tenido alguna contrariedad grave durante su viaje.

En la siguiente canción se cuenta que en un punto del camino, un peregrino decide ir a visitar a unos parientes que viven cerca e invita al otro a acompañarle y a alojarse allí con él. Sin embargo, éste prefiere pasar la noche en una posada. El dueño de la misma y su mujer, deseosos de quedarse con su dinero, le matan. Por la mañana, su amigo se presenta en el albergue y, al no verlo, pregunta por él a los posaderos. Éstos le dicen que se ha ido. Él no les cree, porque ve que todavía están allí su bastón y su escarcela. La pareja de asesinos son encarcelados y, tras la confesión de su criada, condenados a muerte. El peregrino vivo hace

poner el cadáver de su amigo en un ataúd y lo lleva hasta Santiago. Allí manda celebrar una misa en su memoria, tras la cual se le aparece el difunto para agradecerle todo cuanto ha hecho por él:

*Une voix lui dit doucement,
Tu m'as retiré du tourment,
Mon Camarade fidèle,
Tu as fait le Voyage pour moi,
Et je vais prier pour toi
Jesus dans la gloire éternelle.
(Anónimo, 1718)*

Hay, en fin, otras canciones de temática diversa, como cantos **“de alabanza al Apóstol”** o las que hablan del **“regreso del peregrino”** a su hogar.

No podemos dejar de mencionar un tipo de canción al que bien se le podría denominar **“Chanson joyeuse”** (**“canción picaresca”**), por su contenido humorístico, como el que nos transmite la siguiente:

*Quando vuelve de Compostela,
El marido que no tenía hijos,
A poco tiempo que permanezca lejos,
Al llegar se encuentra con “dos”.
(Aurenche)*

El inefable Aymeric Picaud no podía por menos de dar su particular versión de la costumbre de los peregrinos, fundamentalmente de los extranjeros, los cuales, después de andar y pedir limosna cantando por las villas del Camino, al llegar a Santiago se disponían a pasar así su primera noche en la Catedral del Apóstol: **“Causa alegre y admiración contemplar los coros de peregrinos al pie del altar venerable de Santiago en perpetua vigilancia: los teutones a un lado, los francos, a otro, los italianos a otro; están en grupos, tienen cirios ardiendo en sus manos; por ello toda la iglesia se ilumina como un sol de un claro día. Cada uno con sus compatriotas cumple individualmente con maestría las guardias. Unos tocan cítaras, otros liras, otros tímpanos, otros flautas, caramillos, trompetas, arpas, violines, ruedas británicas o galas, otros cantando con cítaras, otros cantando acompañados de diversos instrumentos, pasan la noche en**

vela; otros lloran sus pecados, otros leen los salmos, otros dan limosna a los ciegos”.

Muy bien se pudo inspirar el maestro Mateo en la lectura de este párrafo o en la contemplación directa de las escenas narradas, para concebir la idea de lo que unos años más tarde iba a dejar labrado en la arquivolta central del Pórtico de la Gloria: los veinticuatro ancianos del Apocalipsis sentados en torno al trono de Cristo triunfante, a la vez que forman una original orquesta, en la que cada uno posee entre sus manos un instrumento diferente.

En la actualidad, una forma de acercamiento a la figura del Apóstol, es el canto de la **“Aurora del peregrino”**, que algunas asociaciones tienen instituida. A nosotros nos resultan cercanas la Aurora del Peregrino cantada por los auroros de Puente la Reina, Navarra, el día de Santiago, cuyo texto ha sido adaptado por Antonio Muñoz Garde, fundador y primer presidente del Camino de Santiago en Navarra, y, sobre todo, la Aurora del Peregrino de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza, cuya letra y música han sido compuestas por Pedro Sanzol Lecumberri, asociado de la misma y con la que solemos comenzar todas nuestras andaduras.

Me he estado resistiendo fuertemente para no traer a colación un famoso y popular dicho, pero al final he sucumbido a la tentación. Yo creo firmemente que los peregrinos conocían muy bien el refrán de **“el que canta su mal espanta”**, y por eso lo practicaban con tanta frecuencia. Y no sólo éste, sino además otro, que si originalmente no era así, ellos tuvieron la osadía de apropiárselo: **“peregrino, no hay camino, se hace camino al CANTAR”.**

Antonio Angulo de Miguel
Secretario de la Asociación
de Amigos del Camino de Santiago
de Zaragoza





Hay una fuente histórica fiable para saber lo que aconteció realmente en Roncesvalles el 15 de agosto del año 778; se trata de la “Vita Caroli”, escrita en latín por Eguinardo.

Aquel suceso fue después transformado, embellecido, sublimado, convertido en leyenda, en un poema épico de extraordinaria belleza, la “Chanson de Roland”, escrito tres siglos después, a principios del s. XI o comienzos del XII.

En la “Vita”, Carlos es un rey ambicioso, de unos 36 años, que se alía con quien conviene; pasa los Pirineos para intervenir y sacar provecho en las luchas que sostienen entre sí los reinos musulmanes, somete a Pamplona, ciudad cristiana, sitia a Zaragoza, pero tiene que regresar precipitadamente a Francia porque se han rebelado los saxones y la región de Aquitania. Precisamente en ese punto de la historia, sucede lo de Roncesvalles: una partida de montañeses vasconavarros asalta la retaguardia de Carlos, causa algunas bajas y se

UN BEST-SELLER MEDIIEVAL:

la *HISTORIA CAROLI MAGNI ET ROTHOLANDI*

apodera de buena parte de la intendencia; entre los muertos hay un tal Roland, conde de Bretaña.

En la “Chanson”, Carlos, “el de la barba florida”, tiene ya unos 200 años; libra una batalla contra los infieles que se han apoderado de una parte de la cristiandad; en Roncesvalles, su retaguardia es atacada por un formidable ejército de 400.000 sarracenos a caballo. La lucha se encarniza. Roland, sobrino de Carlos, Olivier, el amigo de Roland, y Turpín, obispo vasallo de Carlos, pelean hasta la muerte. Antes de morir, Roland hace sonar su olifante para avisar a Carlos que vuelva con el grueso del ejército a Roncesvalles. Muere al fin, desafiando al enemigo, “*tourné vers l’Espagne*”, recordando a Carlo Magno, su señor; y a su tierra, la “*douce France*”, y a una civilización, la cristiana, frente al islám; conciencia de una Europa cristiana liderada por los francos...

Escrita la “Chanson de Roland” en la época en que la peregrinación a Santiago estaba en su apogeo, extraña sobremanera que nunca haga mención del Camino. Un solo verso, el 3.687, pudiera interpretarse como alusivo al fenómeno jacobeo, cuando dice que Carlo Magno depositó el olifante de Roland en la iglesia de Saint-Seurin de Burdeos y que los peregrinos lo contemplan con devoción; aunque interpretar sólo “peregrino” como quien va a Compostela resulta poco convincente, pues se peregrinaba a muchos otros lugares. La “Chanson” no vincula, pues, en modo alguno, la gesta de Carlo Magno y los francos con el Camino de Santiago, pero la idea de una cruzada, acaudillada por Carlo Magno, para arrebatar al infiel el sepulcro del Apóstol, era demasiado tentadora como para no aprovecharla, como lo había sido la de convertir, en la “Chanson de Roland”, a Carlo Magno y sus fran-

cos, de ambiciosos caballeros sin escrúpulos, como los demás de la época, en héroes de cruzada, movidos por grandes ideales.

Fue precisamente la Abadía de Cluny la que se encargó de inventar y propagar por toda la cristiandad la imagen de un Carlo Magno escogido por Dios para llevar a cabo la gran misión de rescatar el sepulcro del Apóstol y limpiar de infieles el camino de Compostela. Y logró su objetivo mediante una novela fantástica, maravillosa, un best-seller, titulada “*Historia de Carli Magni et Rotholandi*”, pura ficción, que constituye el libro 4º del “*Codex Callistinus*”, conocida también por “*Pseudo Turpín*”, pues el desconocido autor —ya que Aymeric Picau fue sólo el recopilador final— la atribuye al Obispo Turpín, vasallo de Carlo Magno, herido en la batalla de Roncesvalles.

El gran medievalista francés Joseph Bédier subrayó con fuerza, en su magna obra “*Les legendes épiques*”, el acierto de la novela: “Fue una idea genial —escribe— la de reunir en las Landas de Burdeos a los héroes de todas las gestas de los francos... y lanzarlos a la conquista de Galicia y hacerlos volver por Roncesvalles para que el Apóstol les diera la recompensa de ser mártires y poder así interceder, en cuanto peregrinos de la iglesia triunfante, por los peregrinos de la iglesia militante...”.

La novela arranca con la aparición de Santiago a Carlo Magno:

“Ese camino de estrellas que ves en el cielo —le dice el Apóstol— significa que tu debes ir a Galicia al frente de un ejército para derrotar a los pérfidos infieles y liberar el camino y mi tierra...y has de saber que después de ti, todos los pueblos irán allí en peregrinación para implorar de Dios el perdón de sus pecados”.

Carlo Magno obedece. Cruza los Pirineos. Las murallas de Pamplona se desploman como las de Jericó. Llega a Santiago y a Padrón, donde clava su lanza en el mar. Reside tres años en Santiago, nombra un obispo, y en su vuelta a Francia funda iglesias en Toulouse, Sarde, Paris... Tiene que volver a España para luchar con los almorávides mandados por Aigolando (¡curioso nombre árabe...!). Lo vence en Sahagún, unto al Cea, donde florecen las lanzas de los francos que morirán en la batalla y, en conmemoración de la victoria, levanta las basílicas de los santos Facundo y Primitivo. Vuelve a Francia, y otra vez viene a España, vence a Furro, señor de Monjardín, mientras Roldán se las ve con el gigante Ferragut cerca de Nájera... Conquista Córdoba..., tras vencer a Altumacor (¿Almanzor?). Turpín, su obispo lugarteniente, consagra la iglesia de Compostela, a la que Carlo Magno concede privilegios sin cuento... Cuando se retira a Francia, sucede lo de Roncesvalles. Allí muere Roldán. Acude Carlos en ayuda de los suyos, derrota a los infieles y recoge piadosamente los cuerpos de los caballeros francos y los va dejando en santuarios que ahora jalonan el Camino: Burdeos, Blaye, Arlés... A la muerte de Carlo Magno —concluye la novela— Turpín, su obispo, ve cómo un gallego sin cabeza... pone en un platillo de la balanza las buenas obras de Carlos: batallas ganadas, iglesias consagradas al Apóstol... y el platillo de sus méritos pesa más que el de sus pecados...

Con esta novela de aventuras, que nada tiene que ver con la realidad histórica, Cluny quiso dejar bien claro que lo del Camino de Santiago había sido una gesta más de la “gens gallica”, a la vez que promocionaba el Camino con el eslogan turístico, diríamos hoy, de “ruta de Carlo Magno”...

Como no podía ser de otra manera, la pretensión de hacer de la “gens gallica” la protagonista del hecho jacobeo, hirió la sensibilidad

hispana y provocó airadas reacciones, como se advierte en documentos y obras literarias.

El Silense, por ejemplo, se queja y acusa: “Franci falso asserunt”: los francos mienten cuando afirman que Carlo Magno hizo esto o aquello... “Nemo exterarum Pentium Hispaniam sublevasse cognoscitur”, “no se sabe de ningún país extranjero que haya ayudado a España”. La pura verdad es, prosigue enfadado el Silense, que Carlo Magno sólo buscaba sus intereses, “como es costumbre entre los francos”..., “y se volvió a su tierra sin hacer nada por liberar a la



santa Iglesia del dominio de los bárbaros”.

La protesta hispana se intuye también en los calificativos con que el libro de Alexandre tilda a los extranjeros: los normandos son “orguyosos varones”; los ingleses tienen “falsos corazones”; los lombardos son “cobdiciosos” y los alemanes “fellones”...

Otra muestra del enfado hispano es el Poema de Bernardo del

Carpio, que a juicio del Profesor Deyermond, de la Universidad de Oxford, en su estudio sobre la literatura española de la Edad Media, “encarna la reacción nacionalista contra los poemas carolingios, al contar la rebelión de un noble leonés contra su rey, por haber éste prestado su ayuda a Carlomagno.”

Esa reacción hispana en los documentos contra la pretendida hegemonía franca en el hecho jacobeo tenía, como es sabido, su versión en la vida diaria dentro de las poblaciones o villas donde convivían nativos y francos.

Aragoneses, navarros, leoneses, castellanos, no veían con buenos ojos los privilegios que los reyes concedían a los francos y hubo envidias y hasta enfrentamientos sangrientos entre ambas comunidades. Los nativos acusando a los francos de extranjeros y aprovechados y los francos sacando pecho, convencidos de que había sido Carlo Magno, uno de los suyos, nada menos que el “evangelizador de España por la espada, el fundador de la iglesia de Santiago y el primero que había habilitado el Camino que lleva a la tumba del Apóstol, arrancándolo de manos de los sarracenos” (J.M.Lacarra, “Las peregrinaciones a Santiago de Compostela”, Tomo I, pág. 499).

De todo lo anterior se deduce la verdad del dicho popular: “así se escribe la historia”... Lo de Roncesvalles pasó de suceso histórico más o menos verídico a leyenda épica y, finalmente, a novela de aventuras.

Y, sin embargo, y esto es lo más sorprendente, tanto la “Chanson de Roland” como la “Historia de Carlo Magno y de Roldán” o “Pseudo Turpin”, han influido muchísimo más en el imaginario colectivo que la “Vita Caroli” de Eguinaldo.

Pedro Sanzol Lecumberri
Profesor de Filosofía



EL EBRO Y EL MEDITERRÁNEO: SU COORDINACIÓN JACOBEA

Durante la Paz que Cesar Augusto logró para el Imperio Romano, por él eficazmente consolidado, se afirmó con simbólico "horror vacui" caminero, que "todos los caminos conducían a Roma".

Afirmación que, luego de la Roma "caput mundi" pagan, pasó a la Roma "Caput mundi" cristiano, sin quebranto alguno a su universalidad. Todo lo contrario, esta universalidad salió fortalecida y extendida.

Roma mereció ser llamada la Ciudad Eterna. Toda Europa se hizo cristiana y, al hacérselo, su nombre, Europa, fue sinónimo de Cristiandad.

Cristianas, por consiguiente, son sus raíces. Y cristianas son sus esencias y las principales manifestaciones de su Cultura y su Civilización.

Cosa distinta es que, en nuestros días, la aconfesionalidad de los estados y la notable dismi-

nución de la fe religiosa en nuestra sociedad actual motiven que muchos europeos no sean creyentes y que el carácter trascendente, innato en muchas de sus manifestaciones culturales, se halle notablemente aminorado

Manifestación espléndida de esta Europa de Cultura Cristiana es el Camino de Santiago, que, sin embargo, como siempre ha sido, es transitado por personas de religión, credo y razas distintos, pues en él hay algo que a todos nos une y que cada uno puede libremente buscarlo en su propio caminar.

Camino de Santiago que en su concepto más amplio y definitivo comprende todos los caminos europeos, pues, al igual que ocurrió en la Roma pagana con los caminos de la cuenca mediterránea, que todos a ella conducían, fueron todos los tránsitos europeos los que llevaron a Compostela. Por esto Goethe pudo escribir que "Europa se formó peregrinando a

Santiago de Compostela"

El poder de Cluny y el monopolio informativo del que gozó, prácticamente hasta nuestros días, la "guía" de Aymeric Picaud, motivaron que se limitara la consideración de "Camino de Santiago" a sólo los caminos franceses, que se hacían dos, en el Somport y Roncesvalles, y uno, en Puente la Reina.

El Mediterráneo fue olvidado como vía de peregrinación a Santiago de Compostela, a pesar de que fue utilizado en toda su longitud, de Este a Oeste como el caminar del Sol sobre el azul de sus aguas, por el propio Apóstol para llevar la Palabra – la "Predicatio" – a la más extremas de las tierras conocidas y, luego, por sus discípulos en la "Traslatio" de su cuerpo al "Campus Stelarum".

Y depositados sus restos en Compostela, el mar Mediterráneo y el Ebro con él, se convirtieron en trascendentes vías de peregrinación jacobea.

Y es que de otra manera no podía suceder. Siempre, desde la más remota antigüedad, el Mediterráneo ha sido mar de intensa y fructífera navegación. Con Roma en su centro, una nave, según Plinio el Viejo, en tres días arribaba a Tarraco, y en seis lo hacía a Gadir.

Las fuentes clásicas llamaron al Mediterráneo el "mare nostrum" y, de igual modo, lo llamamos como cuna que es de nuestra Civilización Occidental.

Un Camino, el del Mediterráneo, que, según las modernas investigaciones históricas, no consiguieron interrumpir la invasiones bárbaras y que se mantuvo vivo a pesar de los sucesivos embates musulmanes y turcos.

La Vía Augusta, el principal de los caminos romanos en la Mediterránea occidental, bordeando la costa, desde Roma a Gadir, unía por tierra todos los puertos mari-

nos en ella ubicados y los ponía en comunicación con los caminos que se dirigían al interior.

En ellos, el trazado profundo, penetrante, atractivo y siempre trascendente que, en Iberia, el Ebro, desde su desembocadura, señala el Finis Terrae, invitó a seguir su camino a muchos de los peregrinos arribados desde todo el Mediterráneo. El Ebro fue la continuidad rectilínea de la recta mediterránea que permanentemente señalaba Compostela. El caminar del Sol y la hermosa iluminación de las estrellas de la Vía Láctea embellecían esta señalización.

El "Camino Jacobeo del Ebro", el "Camí de Sant Jaume de l'Ebre", vuelve a ser en nuestros días una gozosa realidad que estructura culturalmente con idiosincrasia peregrina todo el valle del Ebro.

En el Congreso Internacional, celebrado en las Universidades de Barcelona, Cervera y Lérida, bajo el título "El Camí de Sant Jaume i Catalunya, Història, Art i Cultura del Camí", los días 16, 17 y 18 de octubre de 2003, quedó demostrada la gran importancia que el Camino de Santiago tuvo en el Principado. Una documentada comunicación señalaba al área determinada por los monasterios de Ripoll y Montserrat y la Ciudad de Barcelona como la de mayor concentración mundial de iglesias, capillas, ermitas y devociones dedicadas a Santiago, a Sant Jaume.

La plaza que es corazón de Barcelona, cap y casal de Catalunya, lleva el nombre de Sant Jaume, por haber predicado en ella el propio Apóstol, y en sus inmediaciones se halla la iglesia de su titulación, que pasa por ser la más antigua de la Ciudad, Lérida mantiene viva, adornada con el mismo festejo popular, la tradición del paso por ella de Santiago, y, en Tortosa, el "Portal dels Romeus" es todo un símbolo arquitectónico de un camino, el "Camino Jacobeo del Ebro", que abre sus puertas al

peregrinaje a Santiago de Compostela, tal como lo describen las antiguas cerámicas que adornan su tránsito.

En Gandesa, un monumento en hierro recuerda a las peregrinas que camino de "Sent Jacme" recibieron en ella limosna de manos del rey Pedro el Ceremonioso, y otro, también en hierro y de gran emvergadura, "Petjades i creus", patentiza las indelebles huellas marcadas en su "Vall del Frare" por los peregrinos, que mantienen su anonimato, que no su paso, bajo el antiquísimo y misterioso mojón conocido como "del Pelegrí", mojón que marcaba antiguos y controvertidos límites no ajenos al control del "Camino Jacobeo del Ebro".

Y entrado el peregrino en Aragón, Caspe le ofrece antiguas y ricas tradiciones jacobeanas, ligadas a la figura de San Indalecio, caspolino, el "Primus discipulorum" de Santiago y uno de los 7 Varones Apostólicos que acompañaban al Apóstol al recibir la visita de la Virgen junto al Ebro. Su iglesia de Santa María la Mayor del Pilar, según otra tradición, fue dedicada a la Virgen por el propio Santiago, acompañado de su discípulo, al pasar por Caspe, vía Lérida, en su regreso a Jerusalén.

Prácticamente todos estos caminos catalanes, a los que habría que sumar algunos franceses y otros muchos del Reyno de Valencia — lástima que el que caminaba de la propia capital valenciana a Zaragoza, históricamente tan importante, haya sido sustituido por otro en nuestros días — confluían en el Ebro, haciéndolo la mayoría de ellos en el Pilar de Zaragoza.

El Pilar, en Zaragoza, segundo templo jacobeo de la Cristiandad, deviene de esta manera en máxima referencia del peregrinaje mediterráneo a Santiago de Compostela. Y el Ebro la ratifica en determinante geográfico y geométrico.

Esta multiplicidad y diversidad de Caminos de Santiago que el Mediterráneo rendía en las costas de Hispania, más los que se generaban en los territorios que un día conformaron la "Corona de Aragón", han motivado la constitución de gran número de Asociaciones que los estudian y promocionan. Su esfuerzo resulta verdaderamente meritorio y, para que no se pierda un ápice de él y que la acción conjunta multiplique sus resultados, en los "Encuentros de las Asociaciones Jacobeanas del Ebro y del Mediterráneo" celebrados en Alfaro y Borja se propuso la creación de una Coordinadora que asumiera la promoción de las relaciones entre estas Asociaciones, la solución de la problemática común y la promoción del Mediterráneo y del Ebro como Caminos de Santiago.

En el VI Encuentro, celebrado en L'Hospitalet del Llobregat los días 28 y 29 de octubre de 2006, se aprobó su constitución, eligiendo a D. José Ramón Barranco, Presidente de la "Asociación de Amigos del Camino de Santiago", de Zaragoza, como la persona adecuada para poner en gestión esta "Coordinadora de los Caminos de Santiago del Ebro y del Mediterráneo".

Entendemos con firmeza que el tradicional olvido de los Caminos de Santiago por el Ebro y el Mediterráneo será adecuadamente compensado por el buen hacer, reconocido espíritu de trabajo y ecuanimidad de nuestro entrañable José Ramón Barranco, que no dudamos será apoyado por todas las Asociaciones con sede en el valle del Ebro y en las tierras mediterráneas.

Albalba dels Arcs, a 27 de abril, festividad de la Virgen de Montserrat, de 2007.

Juan M^a Ferrer Figueras
de "Casa Coll"

En los dos últimos números del boletín de nuestra Asociación había dos artículos dedicados al escondido pueblo de Atarés. Su autor, Luis Ibor, azuzaba el interés del lector ofreciendo datos de la población, la historia y la geografía de este paraje. La fotografía que aparecía en su primer artículo nos mostraba al titular de la iglesia, San Julián, que preside el retablo mayor con un atributo insólito: una escopeta de caza en su mano derecha, apoyada en el suelo. La imagen resultaría perfecta para una iglesia del Oeste americano (en el pasado y en el presente) pero es demasiado chocante para nuestra mentalidad. ¿Qué misterio encierra?

La historia la cuenta Jacobo de la Vorágine en su *Leyenda Áurea*, libro recopilatorio de vidas de santos, auténtico best-seller medieval y fuente de la que se nutrieron pintores y escultores para cumplir sus encargos. Se podría resumir así:

“El joven Julián era un cazador empedernido. Movidado por su afición, una tarde encontró una presa inesperada: un ciervo blanco. La intensa persecución había terminado, ya era suyo el ciervo, cuando éste se volvió y le anunció que sus propios padres serían un día las futuras víctimas de la saña de Julián.

Perturbado, abandonó su país sin decir ni una palabra a nadie, para evitar el cumplimiento de tan ominosa profecía. Huyó muy lejos, hasta llegar a un reino donde sus habilidades le granjearon el reconocimiento de las gentes, hasta el punto que se hizo merecedor de desposar a la princesa heredera.

Habían pasado los años y los padres de Julián, ya ancianos, seguían buscando el paradero de su hijo desaparecido. Por fin llegaron a su destino y su joven nuera los recibió en su castillo, donde les ofreció su cámara para que descansaran después de tan larga peripecia. Su marido se hallaba de caza y, cuando volviera al día siguiente, todos juntos celebrarían el reencuentro.

Pero Julián regresó antes de lo previsto, y cuando se acostaba en su cama, encontró dos sospechosos bultos. Presa de los celos, los acuchilló. El destino se había cerrado. Julián abandonó todo y pasó el resto de sus días de barquero, ayudando a viajeros y peregrinos a

SAN JULIÁN, UN SANTO HOSPITALERO



atravesar un peligroso río, sin pedir nada a cambio, haciendo penitencia y esperando el perdón de sus pecados. Su mujer le acompañó en la empresa.

Un día de tormenta, un peregrino apresurado le pidió que le ayudara a cruzar. Pese a la inclemencia del tiempo y a los consejos del barquero, pudo más el parecer del forastero, que en la otra orilla dio a conocer su identidad: era Santiago y venía a perdonar a Julián, agradeciendo sus servicios y abriéndole las puertas de la eternidad”.

Esta historia, en la que se mezclan muchas ya conocidas por los lectores (Moisés, Edipo, Gágoris y Habis, Voto y Félix, Caronte...) es la que explica por qué hay tantos San Julián por el camino. Así, de memoria, me vienen a la cabeza una ermita en Ororbía, cerca de Pamplona, un San Julián del Camino cerca de Palas de Rei, y el más célebre, San Julián de Samos. Incluso hay una pequeña ermita cerca del túnel de San Adrián en Álava dedicada al santo.

Maticemos la euforia. Es cierto que tenemos un patrón magnífico para los hospitaleros, pero también lo es que hubo varios San Julián y el más conocido no es nuestro joven parricida, sino un mártir de Antioquia, obligado por su padre a casarse con Basilia, pero que mantuvo su virginidad y se dedicó a fundar monasterios por el desierto hasta que le llegó la



hora. En su martirio, el verdugo le azotaba con tanta saña que acabó por sacarse un ojo con su propio látigo. San Julián obró el prodigio de restañar la herida, para que pudiera seguir con su labor.

Y ya podemos dejar la hagiografía un lado y volver con Luis Ibor a Atarés, a sus bosques, a su riachuelo, a su paz. Lo que más me gusta del Camino es desviarme de él, recorrerlo sin prisa, no tener hora ni fecha de llegada, estirar el tiempo, encontrar esas pequeñas cosas que – como al abad de Leyre, San Virila le pasó con el canto de un pájaro – puedan abstraerme durante trescientos años o más.

Obligaciones laborales y familiares nos impiden muchas veces perdernos por el Camino. Pero todos los meses el Boletín de la Asociación nos acerca al mismo y gracias a los artículos de José M^a Hernández de la Torre, Armando Polo, Pedro Sanzol y otros, los viajeros frustrados podemos hacernos la ilusión de que estamos de nuevo en él. Es la magia de la escritura y la magia de vuestra revista. Felicidades amigos, por llegar al sesquicentenario (ahora que está de moda salvar vocablos del español, permítase la palabreja) de la misma. Y que cumpláis muchos más.

Luis Barreiro Bordonaba
Catedrático de Historia

LA VIRGEN MARÍA

EN EL CAMINO DE SANTIAGO

María, como **Madre de Dios**, como **Madre de la Iglesia** y como **Reina de los Apóstoles**, no puede estar apartada de cualquier camino de espiritualidad. Pero, hablando del Camino de Santiago, podemos afirmar rotundamente que María, no solamente impregna todo el Camino, sino que es la causa de su nacimiento. Nos lo recuerda el **Pilar Sagrado** que dejó a las orillas del Ebro cuando, en carne mortal, visitó a Santiago para alentarle a continuar predicando a su Hijo Jesucristo. Sin esta visita, seguramente que Santiago, aburrido y decepcionado por la tozudez de los españoles, hubiese regresado a Jerusalén y jamás, ni vivo ni muerto, hubiese vuelto a España. Por lo tanto, nunca hubiesen comenzado las peregrinaciones que han hecho posible el Camino.

En el **Pilar de Zaragoza** tenemos, pues, el principal hito mariano de esta ruta jacobea. Y aunque no está dentro del Camino francés, sí que es una visita irrenunciable en el Camino del Ebro que viene desde Cataluña.

En este mismo Camino otro santuario mariano ha sido, y sigue siéndolo, lugar de acogida y arranque de peregrinaciones catalanas: **Montserrat**, con la "**Moreneta**" ofreciendo su apoyo y su bendición a los peregrinos.

Uno de los comienzos del Camino francés en la península es el Puerto de Somport. Dando entrada a este camino nos encontramos con la **Capilla del Pilar**. El pedestal que sostiene la imagen de la Madre de Dios está adornado con una cruz de Santiago.

En Canfranc pueblo encontramos la **Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción**.

En la cabecera de la **Iglesia de Villanúa** se venera una valiosa talla de la **Virgen con el Niño**, del siglo XII.

En Castiello de Jaca, la **Ermita de la Virgen**, del siglo XII, románica. Aquí puede tomarse la

desviación que nos lleva al **Santuario de Santa María de Iguácel**, bello ejemplo del románico jaqués fechado en el año 1072, en el riquísimo y solitario valle de la Garcipollera.

En Jaca, la **Ermita de la Virgen de la Victoria**, muy unida al Camino medieval.

En la misma canal de Berdún, subiendo a San Juan de la Peña, en **Santa Cruz de la Serós**, la **Iglesia del Monasterio benedictino de Santa María**, fundado en el siglo XI, honra a María con su impresionante arquitectura.

La **Iglesia** parroquial del pequeño pueblo de **Mianos** está dedicada a **Santa María**.

Más adelante, cerca del Camino, a la derecha, estaba el **Priorato de Santa María de Artieda**, que en el siglo XI dependía del Monasterio de Leyre, y en el XII, del Hospital de Santa Cristina de Somport. Del mencionado priorato no queda actualmente más que la **Fuente de Santa María**.

En **Ruesta**, pueblo abandonado a causa de la construcción del pantano de Yesa, también encontramos la **Iglesia de Santa María**. En **Yesa**, la **Ermita de Santa María** señala el camino hacia Javier y Sangüesa, población esta última de gran importancia en el periplo jacobeano, que nos ofrece la **Iglesia de Santa María la Real**, con la joya de su portada. En las jambas, intercaladas con finas columnas, resaltan las estatuas adosadas de la **Virgen** y, a su derecha, significativamente, la de Santiago abriendo el cortejo de los Apóstoles. En su interior, presidiendo el retablo mayor de Juan de Flandes, la imagen de **Nuestra Señora de Rocamador**.

Más adelante, y a punto de enlazar el tramo aragonés del Camino con el tramo navarro, nos sale al paso la singular **Ermita de la Virgen de Eunete**, románica del siglo XII. La imagen de la Virgen sostiene unas espigas de trigo en la mano.

El tramo navarro no puede comenzar con una advocación mariana más hermosa: la **Virgen de Roncesvalles, Reina del Pirineo**. En el alto de **Ibañeta**, en la ermita que recuerda el monasterio de El Salvador, una lápida, en cuatro lenguas, invita a saludar a la **Virgen de Roncesvalles** con una Salve. En la **Colegiata de Nuestra Señora de Roncesvalles**, el ábside de planta poligonal con cuatro esbeltas vidrieras alberga en el centro el baldaquino que cobija la imagen de **Nuestra Señora de Roncesvalles**, tallada en madera de cedro y recubierta de plata, a excepción del rostro y las manos. A ella se encomiendan los peregrinos en su inicio del Camino en España.



En el alto de **Mezquíriz** se levanta una lápida en homenaje a la **Virgen de Roncesvalles**.

Pamplona, ciudad importantísima del Camino, tiene como patrona a la **Virgen del Camino**, venerada en una capilla de la **Iglesia de San Cernín**.

En el **Alto del Perdón** se levanta la **Ermita de Nuestra Señora del Perdón**. ¡Que la Santísima Virgen nos perdone a todos los que amamos el Camino el olvido de su presencia y de su actuación misericordiosa y maternal en nuestro peregrinar!

En **Puente la Reina**, uno de los más bellos puentes románicos del Camino ha perdido la **Capilla de la Virgen**, que se levantaba sobre el pretil y que era centro de una hermosa leyenda. Según ésta, de vez en cuando un "chori", pajarillo, tras mojar sus alas en el agua, volaba hacia la imagen y limpiaba su rostro.

El espíritu jacobeo que tanto caracterizó a **Estella** a través de los siglos no podía estar exento de ese otro espíritu mariano de la Protectora del Apóstol. Y así lo manifiesta en la iglesia románica del siglo XII de **Santa María Jus del Castillo**, o en la **Ermita de Nuestra Señora de Rocamador**, utilizada durante toda la Edad Media como albergue de peregrinos, o la **Basílica de Nuestra Señora del Puy**, patrona de la ciudad, cuya fundación, que la tradición atribuye a una aparición de la Virgen, data del 1085. Centro de peregrinación de toda la comarca, alberga una imagen de la **Virgen de estilo románico bizantino** (s. XI).



A dos kilómetros de Estella, casi a la sombra del Montejurra, se asienta el **Monasterio de Santa María la Real de Irache**. Existía ya a comienzos del siglo X. La iglesia es del siglo XII.

En **Los Arcos**, la **Iglesia** parroquial está dedicada a **Santa María**, de fachada plateresca y claustro gótico flamígero.

Santuario de Nuestra Señora del Poyo. La imagen, del siglo XIV, fue llevada en varias ocasiones a Viana, pero, como ha ocurrido otras veces, la **Virgen** se obstinaba en aparecer de nuevo en este santuario elevado o "del Poyo".

En **Viana** se nos muestra la sobrecogedora **Iglesia** gótica de **Santa María**.

Logroño venera a **María** en dos de sus más importantes iglesias: la **Catedral de Santa María de la Redonda** y la **Iglesia de Santa María del Palacio**, en la que se

venera la imagen de Ntra. Sra. del Ebro.

Navarrete también cuenta con su iglesia dedicada a la **Asunción de María**, con un importante retablo barroco del siglo XVII.

Nájera obsequia a la Virgen con el gran **Monasterio de Santa María la Real**, en cuyo altar mayor se venera a la **Virgen de la Terraza**.

En **Azofra**, el templo está dedicado a **Nuestra Señora de los Ángeles**. A la salida de la población, a la vera del Camino, un hermoso monumento a la **Virgen de Valvanera**, costado por sus habitantes.

En **Grañón** tienen como patrona a **Nuestra Señora de Carrasquedo**, venerada en una espléndida basílica.

En la puerta sur del templo de **Redecilla**, ese que guarda la famosa pila bautismal románica, una bella talla pétrea de la **Virgen** bendice a los peregrinos desde el siglo XIV.

En **Belorado**, **Santa María de Belén** fue antiguo hospital reemplazado por una ermita del mismo nombre. Una de sus dos iglesias también está dedicada a **Santa María**.

En **Villafranca de Montes de Oca**, la **Virgen de Oca** es venerada en una capilla juntamente con San Indalecio, discípulo de Santiago.

En **San Juan de Ortega**, el triple **capitel** de la **Anunciación**, de la **Visitación** y de la **Natividad** recoge los rayos de sol equinoccial para iluminar nuestro Camino y nuestra vida espiritual.

Antes de entrar a Burgos, en el barrio de **Gamonal**, encontrará el peregrino la **Iglesia de Santa María la Real y Antigua**.

Burgos es la ciudad más importante del Camino. Entre sus numerosas iglesias destaca la catedral dedicada a Santa María. La puerta principal de la Catedral también se llama de **Santa María**, igual que la plaza a la que se abre, y el cercano y conocidísimo **Arco de Santa María**.

La **Iglesia de Santa María de Hornillos del Camino** gozó del privilegio, otorgado en 1360 por el obispo de Burgos y otros once prelados de Aviñón, de conceder 40 días de indulgencia a los peregrinos que la visitaran en determinadas fechas.

En **Castrojeriz** se honra a la **Madre de Dios** de una manera monumental. La **Colegiata de Santa María del Manzano**, originaria del siglo IX y reconstruida por Doña Berenguela la Grande en 1214, románica ojival con posteriores añadidos del siglo XVIII, conserva en su interior la imagen policroma de la **Virgen del Manzano**, de carácter milagrero recogido en las Cantigas de Alfonso X. En una capilla lateral se venera también una imagen de **Nuestra Señora del Pópulo**.

La **Iglesia de Boadilla del Camino** también está dedicada a **Santa María**.

Frómista tiene la **Iglesia de Nuestra Señora del Castillo**, obscurificada, claro está, por el incomparable románico de San Martín.

Templo parroquial de **Santa María** en **Villovieco**.

Ermita de la Virgen del Río en las afueras de **Villalcázar de Sirga**. En esta población encontramos la gran iglesia románica de transición, siglo XII, de **Santa María la Blanca**. Aquí se halla, en una estatua sedente de piedra policroma, la **Virgen Blanca** o **Virgen de las Cantigas**, por ser cantada por Alfonso X en 12 de sus Cantigas. Es posiblemente el lugar del Camino donde la Virgen ha tenido y sigue teniendo más influencia sobre los peregrinos.

"Romeus que de Santiago
Ya forun-lle cantando
Os miragres que a Virgen
Faz en Vila-Sirga."

Nos cuenta la tradición que conmuta penitencias de peregrinos obligados a ir a Compostela, devuelve la visión a quienes no han obtenido suerte ni ante el mismísimo Apóstol, cura tullidos y realiza otros numerosos milagros. Pocos peregrinos actuales pasan sin saludarla.

También en el cercano **Carrión de los Condes** está bien representada la devoción a la Virgen con su templo románico del siglo XII de **Santa María de la Victoria o del Camino**. En su portada hay una preciosa **Imagen de la Virgen**.

Pasada Calzadilla de la Cueva existía el **Monasterio de Santa María de las Tiendas**, del cual quedan escasos vestigios.

Antes de entrar en Sahagún, a la derecha de la carretera, a unos pocos cientos de metros, la **Ermita de la Virgen del Puente**, junto al

ría. Antiguamente pasaba el Camino por aquí. El camino que desde el santuario va a Sahagún todavía se llama **Camino Francés de la Virgen**.

En **Sahagún**, la imagen de la **Virgen Peregrina** se halla ahora en la **Iglesia de San Lorenzo**, pero tiene templo propio en las afueras, cerrado al culto.

Antes de llegar a **Bercianos del Real Camino Francés** se encuentra la **Ermita de la Virgen de Perales**, de gran devoción en la comarca.

Para llegar a **Reliegos** hay que vadear el **Arroyo de Santa María**.

En **Mansilla de las Mulas**, de los siete templos que llegó a reunir la villa, sólo dos permanecen como tales, y precisamente dedicados a la Virgen. Se trata de la **Iglesia parroquial de Santa María** y la de **Nuestra Señora de Gracia**. Además, una de las entradas a la villa amurallada se llama **Arco de Santa María**.

En **León**, segunda ciudad populosa del Camino y eminentemente monumental, no podrían faltar las expresiones de la devoción mariana. Así, encontramos en el parteluz de su incomparable Catedral la estatua de la **Virgen Blanca**. En la Plaza del Grano se levanta la **Iglesia de Santa María del Mercado**, con una imagen del siglo XV de la **Virgen del Camino**, que es el nombre que anteriormente tuvo el templo.

A la salida de León nos topamos con el pueblo y santuario de la **Virgen del Camino**. En el primer año del siglo XVI era un altozano descampado por donde pasaba el Camino. Entre los años 1502 a 1511 se apareció allí la Santísima Virgen a un pastor llamado Alvar Simón, solicitando que se le construyese un santuario en el lugar que ocupa el actual. La imagen prodigó los milagros y el templo se constituyó en lugar de romerías. Es la Patrona de la región leonesa.

Más adelante el Camino pasa por un pueblo llamado **Valverde de la Virgen**.

La iglesia de **Hospital de Orbigo** también está dedicada a **Santa María**.

Astorga tiene dedicada una parroquia a **Santa María** y además su hermosa **Catedral**. Dentro de ella pueden admirarse, entre sus joyas escultóricas, la **Virgen de la Majestad**, románica del siglo XI, y

una **Inmaculada de Gregorio Fernández**.



Molinaseca

La iglesia de **Rabanal del Camino**, que fue de los templarios, está dedicada a **Santa María**.

En **Ponferrada**, los peregrinos saludan a la **Patrona del Bierzo** en su magnífico **Santuario de la Encina**. También tenía Ponferrada la **Ermita de Nuestra Señora del Refugio**, cuya imagen titular, románica, se conserva en el Museo Provincial de Orense.

La iglesia de **Cacabelos**, del siglo XVI con vestigios del XII, está dedicada a **Santa María**.

En **Villafranca del Bierzo**, su **Colegiata de Santa María** está edificada sobre la antigua **Abadía de Santa María de Cluniaco**.

En el **Cebreiro** tiene **María** el trono más carismático del Camino. En un templo, interesante pieza arqueológica, de estructura prerrománica, siglos IX-X, se halla entronizada **Santa María la Real**, titular y Patrona de la comarca, talla románica de estilo bizantino.

En el Alto del Poio había una ermita, hoy desaparecida, dedicada a **Santa María del Poio**.

Subiendo a **San Xil** se pasa por delante de la capilla de **Nuestra Señora de las Nieves**.

La parroquia de **Gonzar** tiene así mismo por titular a **Santa María**.

En **Lamelas**, en días despejados, es posible adivinar la ubicación de Santiago de Compostela. Muchos peregrinos se detenían aquí para

rezar un rosario en acción de gracias. Por eso el lugar recibe el nombre de **Alto del Rosario**.

En la portada del humilde templo románico de transición de **Leboreiro**, escultura de **Santa María**, titular de la parroquia.

A la salida de **Melide**, el Camino pasa por el costado de la iglesia románica de **Santa María de Melide**.

En **Arzúa**, el Camino pasa por la **Calle del Carmen**, donde está el templo parroquial.

Y al llegar a **Santiago de Compostela** el peregrino, después del abrazo al Apóstol y la oración ante su tumba, puede dar gracias a **María Santísima**, la **Estrella** que ha guiado su Camino desde el comienzo, en sus innumerables iglesias, capillas y advocaciones que, como no podía ser de otra manera, proliferan en la ciudad jacobea. Comenzando por la **Iglesia de Santa María del Camino**, siguiendo por las capillas de la **Catedral**, a la que podemos entrar, entre otras más famosas, por la **Puerta de la Inmaculada**, hoy de la Azabachería. Las capillas dedicadas a la Virgen son: en primer lugar, la que antaño, y separada de la Catedral, fue parroquia de extranjeros, **Santa María de la Corticela**; después, la capilla de **Nuestra Señora de Lourdes**, la de la **Concepción**, la de **Nuestra Señora la Blanca** con una imagen de la Virgen de Gregorio Fernández, y la última y más hermosa capilla dedicada a la **Virgen del Pilar**. También tenemos el **Monasterio de la Encarnación (Las Madres)** el **Convento de Nuestra Señora de los Remedios**, la **Iglesia de Nuestra Señora del Pilar**, el **Convento del Carmen**, el **Convento de Santa María del Conxo** y, finalmente, al sur de la ciudad, la iglesia románica de **Santa María la Real del Sar**.

La Virgen María, que fue la que nos trajo a Jesucristo, que sigue siendo camino seguro para llegar a Él, no podía faltar en el Camino del Apóstol Santiago, uno de los preferidos de su Hijo y de ella misma, como lo demostró con su visita en carne mortal, en Zaragoza

Sin María no hay Camino. ¡Peregrino, mira la Estrella, camina, invoca a María!

Zaragoza, abril de 2007.

Armando Polo Vijesca
Maestro jubilado

El Camino Jacobeo del Ebro a su paso por La Rioja

Como consecuencia de los últimos Jacobeos, se han llevado a cabo diversas iniciativas que han pretendido promover y fijar "otros" Caminos de Santiago distintos a los secularmente oficializados. En este sentido, el "Camino Jacobeo del Ebro" a su paso por La Rioja no ha sido una excepción. Encuentros de políticos y entusiastas del tema jacobeo han creado un ambiente de sensibilidad hacia una ruta que, no por supuesta, nos resultaba totalmente desconocida. De esta manera, en la actualidad nos encontramos estudiando los archivos de las ciudades próximas al Ebro, localidades que fueron —y son— parte integrante de este denominado Camino Jacobeo del Ebro. Pues bien, fruto de los primeros estudios, podemos concluir que, efectivamente, existió una ruta hacia Santiago que tuvo como eje fundamental el gran Ebro.

De esta primera aproximación, podemos afirmar que no existen elementos en contra que nos impidan concluir que existiera a lo largo de los siglos una ruta jacobea por el valle del Ebro, y que se conoce en la actualidad como Camino del Ebro.

Es más, todos los elementos estructurales (vías, puentes, etc.), humanos y urbanos que existen en la Ruta Principal los encontramos perfectamente definidos en La Rioja Baja, la que queda al margen de Camino Principal. En efecto, existe claramente un camino paralelo al Ebro, continuador de las antiguas vías romanas, y son numerosos los puentes de origen medieval que los atraviesan.

Por el Camino del Ebro llegaron infinidad de peregrinos: unos proceden de Cataluña; otros de Aragón; los peor estudiados, por falta de información, los riojanos. En cualquier caso, existe un ir y venir continuo de gentes en dirección a Santiago e, igualmente, a Zaragoza, que queda perfectamente recogido en nuestros archivos.

Asimismo, existe una red urbana perfectamente definida y en consonancia con la de La Rioja Alta. Aunque el devenir histórico determine algunas diferencias, son más los elementos comunes que los diferenciadores. Efectivamente, los rasgos morfológicos y las estructuras urbanas vienen a coincidir. No es de extrañar: son las propias de la Edad Media, de aquellas villas nuevas (salvo excepciones) que comienzan a desarrollarse en todo el norte peninsular en la Plena Edad Media.

De la misma manera, cualquier camino no se entendería sin la presencia de centros asistenciales. En la mayor parte de las villas del Camino del Ebro nos encontramos numerosos hospitales; unos eclesiásticos; otros laicos. Llama la atención la existencia en torno a La Rioja Baja de numerosas Órdenes Militares, con dos finalidades claras: defender una tierra de frontera y, la que más nos importa, velar por el cuidado de los peregrinos. Creo que este aspecto, hasta ahora totalmente descuidado, deberá ser investigado con más celo, dado que las puertas que

podrá abrirnos en este tema serán numerosas.

Además, todas las villas importantes de La Rioja, tras la conquista cristiana, van recibiendo su estatuto jurídico. La Rioja Baja no podía ser una excepción. Su presencia favorecerá el nivel y el ritmo de vida de sus habitantes y conseguirá atraer a otros nuevos.

Las villas riojabajeñas se convierten, como las de la Alta, en centros ordenadores del espacio. En especial, hay que subrayar su papel de centros de mercado, tanto a favor de la propia villa como de los territorios de alrededor. En ese sentido, deberá tenerse en cuenta el papel jugado por los fueros y el de los pobladores, muchos extranjeros, que lleguen hasta las villas.

El aporte colonizador en La Rioja Alta fue muy alto: superaría el 20/25 %. En La Rioja Baja la llegada de gentes del más allá de los Pirineos, catalanes, valencianos, etc., no es inferior. Es más, durante el siglo XIII tenemos la sensación de que una buena parte de la estructura administrativa local, la eclesiástica y la social está prácticamente en sus manos. De ahí que concluyamos que su papel no es inferior al del resto de La Rioja.

Por último, hay que hacer referencia a los aspectos culturales derivados de la presencia jacobea en nuestra tierra. Son sólo varias





las leyendas y tradiciones que nos hablan de la presencia de Santiago en La Rioja Baja, pero, sin duda, son muchas más las que están esperando ser recogidas de la tradición oral de nuestros pueblos. Todas ellas darán en su momento una idea cabal del bagaje que nuestra tierra ha ido interiorizando durante muchos siglos. Lo mismo que los topónimos: muchos de ellos tienen como eje el peregrinaje a Compostela. Por su parte, mucho más importante es el poso artístico y arquitectónico que tiene como referente principal a Santiago

y a los peregrinos que hacen la Ruta; especialmente en Alfaro y, sobre todo, en Calahorra. La importancia de sus enclaves, sobre la antigua vía romana; su tamaño como poblaciones, que se plantearían siempre como inicio y final de etapa; la cantidad y la entidad de sus iglesias, a lo que en Calahorra habría que añadir su condición de ciudad episcopal y el atractivo de contar con las reliquias de los Santos San Emeterio y San Celedonio, etc.; todo ello viene a justificar sobradamente esta presencia arquitectónica y artística.

En resumen, a partir de estos sencillos datos creo que resulta suficientemente demostrada la existencia de una ruta “secundaria” que hemos dado en denominar “Camino Jacobeo del Ebro en La Rioja”, a través de la cual los peregrinos procedentes del este peninsular, de muy variada procedencia, accedían a la Ruta Principal en Logroño. Estoy en el claro convencimiento de que los argumentos arriba esgrimidos, tocantes a los planos estructural, humano y urbano, resultan pertinentes para concluir que sí existió el mencionado camino. Y dicho esto, también es necesario advertir que son todavía muchos los aspectos estudiados que se han de ampliar, con otras perspectivas, incluso con nuevas metodologías, además de ensanchar nuestros conocimientos con el análisis de nuevos fondos documentales, especialmente de Edad Moderna, que hoy están inéditos.

Javier García Turza
Profesor de Historia Medieval
Universidad de La Rioja

centro especializado
NOVOMUSICA

Distribuidor Oficial

Zurita 16
 50001 Zaragoza
 T. 976238400
 F. 976468048
 novomusica@novomusica.com
 www.novomusica.com

LOEWE.

Ferretería ROYMAR

SU ESPECIALISTA EN HERRAJES Y CERRADURAS

www.roymar.es info@roymar.es

C.º Puente Virrey, 74 Escuelas Pías, 2
 50007 Zaragoza 50009 Zaragoza

☎ 976 37 93 67 ☎ 976 45 85 96
 ☎ 976 25 88 60 ☎ 976 45 85 97

Ballet Aragonés
BALUARTE

Estudio de Música, Canto y Danza

C/. Rafael Alberti, 11 • 50018 ZARAGOZA (España)
 Teléfono 976 32 08 94 • Fax 976 74 13 35
 baluarte@baluartearagones.net • www.baluartearagones.net

HEDIAZ
AUTOCARES

VIAJES DISCRECCIONALES
 C/ Aldebarán, 60, casa 9, 6º A
 50012 Zaragoza
 Teléfono y Fax 976-33-27-82

Nuestra Asociación a los 20 años

Durante este año 2007, se cumple el **veinte aniversario** de la fundación de nuestra Asociación y además la edición de este **número 150** del boletín "Caminamos a Santiago". Justo es que aprovechemos la ocasión para hacer un breve resumen de nuestra historia de estos veinte años. Y la historia, como siempre, se escribe con los

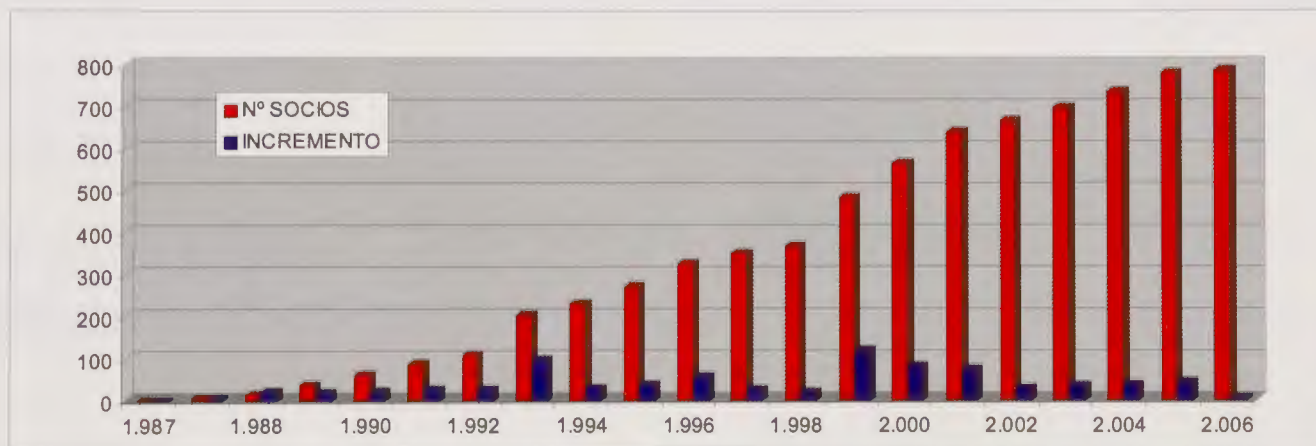
hechos acaecidos a lo largo de estas dos décadas de existencia.

El primer hecho de que se tienen que sentir orgullosos todos cuantos han contribuido de una u otra forma a ello, es el haberse convertido la asociación en estos veinte años en una de las asociaciones jacobeanas más numerosas de

España, con alrededor de ochocientos asociados/as, después que aquel reducido número de amigos entre sí y a la vez amigos del Camino, se pusieran de acuerdo para echarla andar allá por el año 87. El siguiente gráfico nos muestra con claridad meridiana este hecho:

EVOLUCIÓN Nº DE SOCIOS (1987-2006)

| | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 |
|-------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| Nº SOCIOS | 6 | 14 | 38 | 60 | 85 | 108 | 203 | 231 | 269 | 324 | 347 | 366 | 484 | 565 | 639 | 666 | 699 | 736 | 778 | 784 |
| INCREMENTO | 6 | 20 | 18 | 22 | 25 | 23 | 95 | 28 | 38 | 55 | 23 | 19 | 118 | 81 | 74 | 27 | 33 | 37 | 42 | 6 |



Pero, con ser importante el crecimiento numérico, la cantidad, no hubiera servido de mucho si no hubiera estado acompañada del buen hacer de sus componentes, la calidad. Y ésta parece ser que tam-

bién ha estado presente en todas las actividades e iniciativas que ha asociación ha acometido, pues de lo contrario no hubiera sido posible la realización de cuantos proyectos se ha propuesto hacer reali-

dad. A modo de ejemplo, repasemos las principales actuaciones que ha llevado a cabo durante el pasado año, que bien se podrían extrapolar a los años anteriores:

Información al peregrino

En el art. 3 de nuestros Estatutos figura como uno de nuestros fines principales el de "informar, apoyar y dotar de credenciales a los peregrinos".

A lo largo del año 2006, se han entregado 1.608 credenciales; en el año 2005 fueron 1720.

En los siguientes **GRÁFICOS** hacemos una clasificación por

razón de **sexo, edad, lugar de comienzo, medio utilizado, motivo y lugar de origen** de los peregrinos a los que se han entregado credenciales durante el **año 2006**.

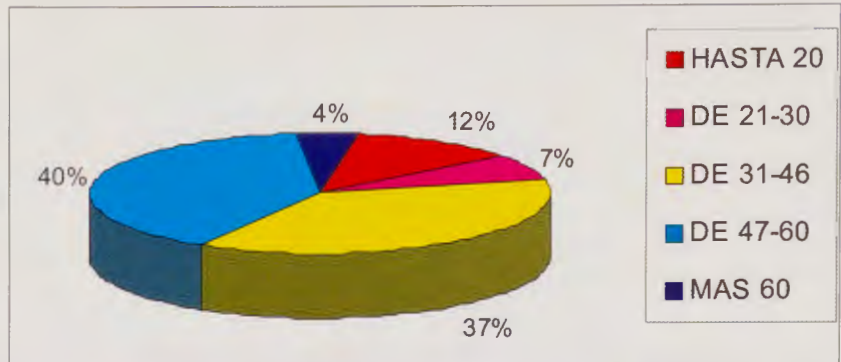
SEXO PEREGRINOS

| HOMBRES | MUJERES |
|---------|---------|
| 940 | 668 |



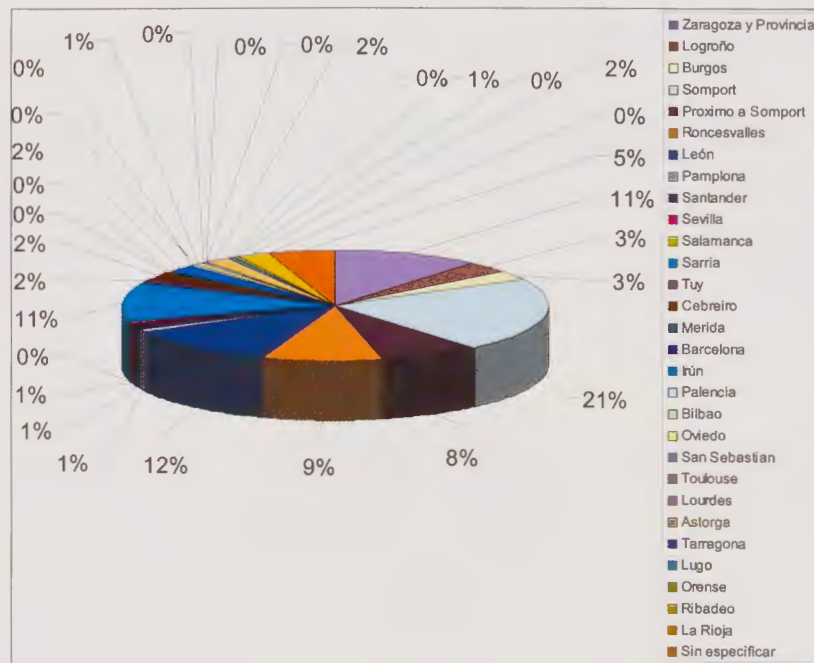
EDAD DE LOS PEREGRINOS

| MENOS DE 20 | 21-30 | 31-46 | 47-60 | MÁS DE 60 |
|-------------|-------|-------|-------|-----------|
| 188 | 114 | 597 | 638 | 71 |



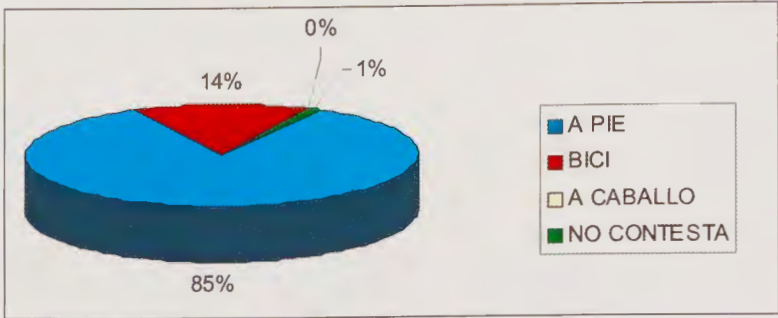
LUGAR DE COMIENZO DE LA PEREGRINACIÓN

| | | | | |
|------------------|----------|----------|-----------|-----------------|
| ZARAGOZA Y PROV. | LOGROÑO | BURGOS | SOMPORT | PROX. SOMPORT |
| 179 | 52 | 48 | 341 | 126 |
| RONCESVALLES | LEON | PAMPLONA | SANTANDER | SEVILLA |
| 149 | 192 | 10 | 23 | 11 |
| SALAMANCA | SARRIA | TUY | CEBREIRO | BARCELONA |
| 2 | 183 | 25 | 36 | 1 |
| IRÚN | PALENCIA | BILBAO | OVIEDO | TOULOUSE |
| 35 | 7 | 2 | 11 | 1 |
| SAN SEBASTIÁN | LOURDES | ASTORGA | TARRAGONA | LUGO |
| 6 | 1 | 28 | 4 | 9 |
| ORENSE | RIBADEO | LA RIOJA | MÉRIDA | SIN ESPECIFICAR |
| 2 | 40 | 2 | 3 | 79 |



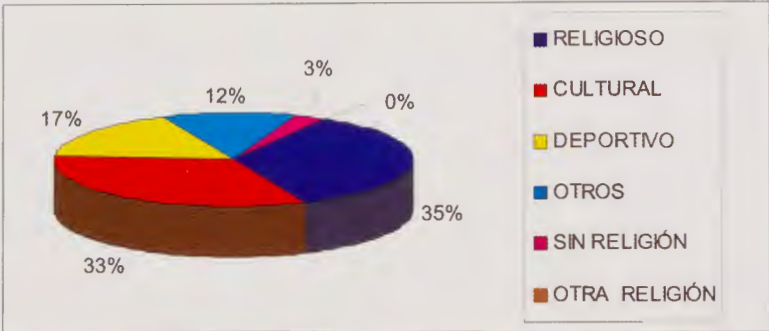
MEDIO UTILIZADO

| A PIE | EN BICI | A CABALLO | NO CONTESTA |
|-------|---------|-----------|-------------|
| 1.259 | 328 | — | 21 |



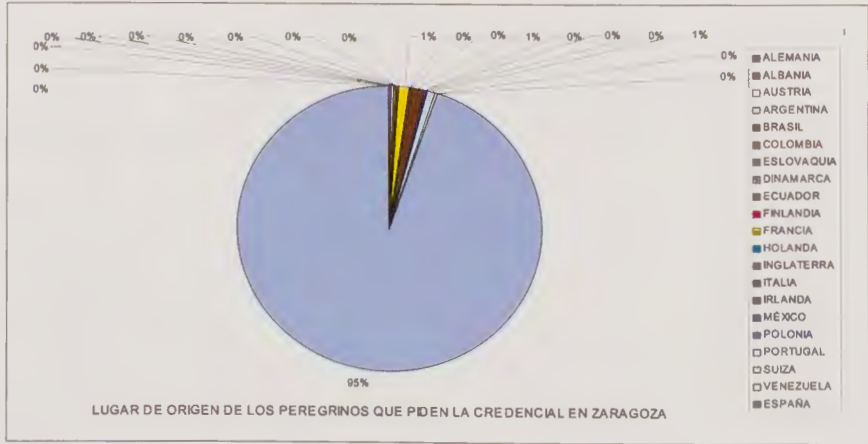
MOTIVOS POR LOS QUE HACEN LA PEREGRINACIÓN

| RELIGIOSO | CULTURAL | DEPORTIVO | OTROS | SIN RELIGIÓN | OTRA RELIGIÓN |
|-----------|----------|-----------|-------|--------------|---------------|
| 561 | 535 | 276 | 193 | 43 | |



LUGAR DE ORIGEN DE LOS PEREGRINOS QUE PIDEN LA CREDENCIAL EN ZARAGOZA

| ALEMANIA | ALBANIA | AUSTRIA | ARGENTINA | BRASIL | COLOMBIA | ESLOVAQUIA |
|-----------|---------|-----------|-----------|---------|------------|------------|
| 4 | 1 | 1 | 1 | 3 | 2 | 1 |
| DINAMARCA | ECUADOR | FINLANDIA | FRANCIA | HOLANDA | INGLATERRA | ITALIA |
| 1 | 2 | 4 | 14 | 3 | 5 | 20 |
| IRLANDA | MÉXICO | POLONIA | PORTUGAL | SUIZA | VENEZUELA | ESPAÑA |
| 1 | 2 | 1 | 16 | 1 | 1 | 1.524 |

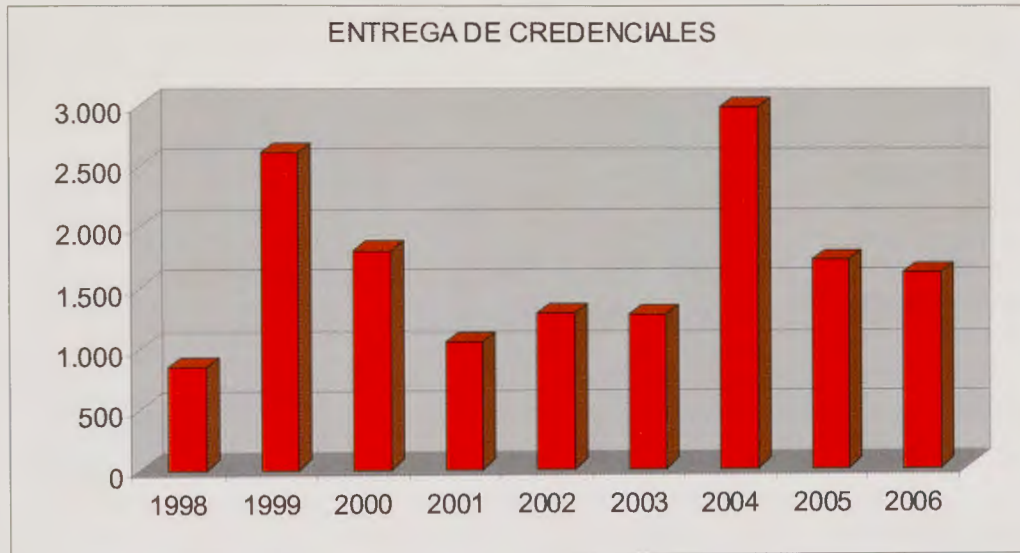


En cuanto al número de credenciales entregadas por nuestra asociación durante estos últimos años, lo

podremos comprobar en los siguientes gráficos (reparemos en las cifras de los dos años jacobeos):

CREDENCIALES ENTREGADAS DESDE 1998 A 2006

| 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 |
|------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 845 | 2.600 | 1.800 | 1.045 | 1.280 | 1.264 | 2.975 | 1.720 | 1.608 |



CONCURSO Y EXPOSICIONES FOTOGRAFICAS

El día 16 de noviembre tuvo lugar en la Sala Goya de la Diputación General de Aragón, Plaza de San Pedro Nolasco,7, la inauguración y entrega de premios correspondientes al XII Concurso Fotográfico convocado por nuestra Asociación. La exposición, compuesta por 131 obras, permaneció en dicha sala cedida por el Gobierno de Aragón hasta el día 30 de noviembre y fue visitada por 890 personas.

Las Fotografías correspondientes a este XII Concurso Fotográfico del año 2006 han estado expuestas también en los siguientes lugares:

Abril: En la Sala de Exposiciones de la CREA.

Junio: Centro Cívico de Casetas.

Julio-agosto-septiembre: En las siguientes localidades del Bajo Aragón, a petición del Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Alcañiz, Santos Soro: Alcañiz, Alcorisa, Híjar, Valderrobles y Calanda.

Octubre: Una muestra de las obras del concurso estuvieron expuestas en un Pabellón de la Feria de Muestras dedicado al Camino de Santiago.

JORNADAS JACOBEAS Y CONFERENCIAS

Los días 8, 9, 10 y 13 de noviembre, se celebraron, las **XV JORNADAS JACOBEAS** en el Centro de Exposiciones y Congresos de Ibercaja. Hubo una considerable asistencia de público y el programa fue el siguiente:

08-11-06, miércoles: D. Carlos Laliena Corbera. Catedrático de

Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza. "**La sociedad aragonesa medieval y el Camino de Santiago**".

09-11-06, jueves: D. Pedro Sanzol Lecumberri. Licenciado en Filología Románica. "**Huellas del Camino de Santiago en la Literatura Española**".

10-11-06, viernes: Dña. Almudena García-Orea Álvarez. Catedrática del Instituto Beatriz Galindo de Madrid. "**El animalario peregrino en el Camino de Santiago**".

13-11-06, lunes: Proyección estreno del DVD "**El camino aragonés: desde el Somport hasta Puente la Reina (Navarra)**". Realización y montaje: D. Antonio Fernández, peregrino.

También se han impartido las siguientes conferencias y charlas de divulgación sobre el Camino de Santiago:

Día 19-5: Charla impartida por José Ramón Barranco del Amo, en el Centro Cívico de La Almozara.

Día 14-6: Charla impartida por José Ramón Barranco del Amo, en el Centro Cívico de Casetas.

EXCURSIONES

Se han organizado 24 días de excursión, repartidos en 19 salidas a lo largo del 2006. Las etapas mensuales se han hecho en sábado y domingo. En general, tanto el sábado como el domingo se ha viajado con dos autobuses. En el Belén montaño se viajó con 4 autobuses y el viaje a Francia se hizo con 2.

21 y 22 enero: ALCANADRE-AGONCILLO (LOGROÑO)

25 y 26 febrero: LOGROÑO-NÁJERA.

25 y 26 de marzo: NÁJERA-SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.

22, 23 y 24 de abril: SANTO DOMINGO DE LA CLAZADA-BELORADO. BELORADO-SAN JUAN DE ORTEGA. SAN JUAN DE ORTEGA-BURGOS.

13 Y 14 de mayo: Inauguración del "Brazo hospitalario del Camino Jacobeo del Ebro". HOSPITALET DEL INFANTE-VANDELLÓS. GANDESA-VILLALBA DE LOS ARCOS.

18 de junio: PORTALET-SALLENTE DE GÁLLEGO-PANTICOSA.

8 y 9 de julio: Gavarnie (Francia) – San Nicolás de Bujaruelo – Torla.

15 de julio: ENCUENTRO DE ASOCIACIONES EN SAN JUAN DE LA PEÑA: SANTA CRUZ DE LA SERÓS-SAN JUAN DE LA PEÑA.

24 de septiembre: Encuentro en SANTA CRISTINA DE SOMPORT con peregrinos franceses y misa homenaje.

30 de septiembre y 1 de octubre: VI Encuentro de Asociaciones Jacobeas, en Burgos. HONTANAS-CASTROJERIZ.

22 de octubre: PANTICOSA-BIESCAS.

28 y 29 de octubre: VI ENCUENTRO DE ASOCIACIONES DEL VALLE DEL EBRO Y LA MEDITERRANÍA. HOSPITALET DE LLOBREGAT.

18 y 19 de noviembre: BIESCAS-SABIÑÁNIGO.

17 Diciembre: BELEN MONTAÑERO en "El Caracol" (Alagón). Comida en Tarazona.

ACTOS JACOBEO, ENCUENTROS Y ASAMBLEAS

Día 19 de febrero: Asamblea General de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza.

Días 29 y 30 de abril: Asamblea General de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago en El Astillero (Cantabria). Asistencia de una representación de la Junta Directiva.

Días 13 Y 14 de mayo: Participación en la inauguración del "Brazo hospitalario del Camino Jacobeo del Ebro", en Hospitalet del Infante y Villalba de los Arcos, juntamente con las asociaciones de Gandesa, Tortosa, Hospitalet del Infante, Caspe, Alcañiz y Amposta.

Día 15 de julio: Encuentro en San Juan de la Peña con las asociaciones de Huesca y Jaca.

Día 24 de septiembre: Encuentro en SANTA CRISTINA DE SOMPORT con peregrinos franceses y misa en la iglesia de Canfranc, ya que las inclemencias del tiempo no permitieron celebrarla en las ruinas de Santa Cristina.

Días 30 de septiembre y 1 de octubre. Asistencia en Burgos al VI Encuentro de Asociaciones Jacobeas del Norte de España, con participación de representantes de Burgos, Vitoria, León, Logroño, Miranda de Ebro y Alcañiz.

Días 28 y 29 de octubre: Participación en el VI Encuentro de Asociaciones del Camino Jacobeo del Ebro y de la Mediterrania, en Hospitalet de Llobregat, con representaciones de Barcelona, Tarragona, Gerona, Cervera, Tarrasa, Tortosa, Villalba, Alcañiz, Calahorra, Jaca y Tudela, en la que Zaragoza fue designada Sede Coordinadora de estas asociaciones.

Asistencia a la reunión de la Junta Directiva de la Federación celebrada en noviembre en Madrid.

En la Asamblea General de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, celebrada en El Astillero (Cantabria) los días 29 y 30 de abril fue elegida por votación la propuesta de nuestra Asociación para celebrar en Zaragoza el VIII Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas en el año 2008. La organización del congreso se ha encargado a la empresa MAPFRE.

CELEBRACIONES

Día 25 de julio: Se celebró la festividad del Apóstol Santiago, con una Misa en la Catedral del Salvador (La Seo), precedida de un concierto de órgano y una cena de hermandad en el Restaurante Club Náutico.

Día 5 de diciembre: Misa en la Santa Capilla del Pilar, por los asociados y familiares que fallecieron en el año 2006 y tradicional cena de hermandad con motivo de la Navidad.

HOSPITALEROS

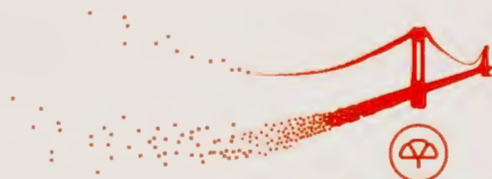
Como viene siendo habitual en nuestra Asociación, algunos asociados, concretamente dos, han estado de hospitaleros en BURGOS y en FONCEBADÓN, en el mes de julio. Os animamos a que sigáis su ejemplo y desde aquí les agradecemos a ellos su dedicación.

La seguridad de contar siempre con la mejor compañía

SEGURO HOGAR

PREOCÚPATE DE NADA

MAPFRE SEGUROS GENERALES



MAPFRE

Ser grande es una actitud



Y TAMBIÉN:

Durante el mes de Diciembre nos hemos podido instalar en la nueva sede, situada en el Entresuelo Derecha del mismo número 1 de la calle de San Vicente de Paúl. Para ello hemos tenido que realizar unas importantes obras de acondicionamiento del local.

La Asociación dispone ya de **página Web** en Internet. En ella podrán encontrar información relacionada con nuestra organización y con temas jacobeos todos los que lo deseen. La dirección de la misma

es: <http://www.peregrinoszaragoza.org>. Queremos resaltar que ha sido realizada desinteresadamente por nuestro asociado José Luís García Remartínez, por lo que la Asociación le queda profundamente agradecida.

Finalmente, la Asociación, no puede dejar de mostrar su agradecimiento a las personas que, de una forma u otra, colaboran generosamente en diferentes tareas, y que sin tener ninguna responsabilidad en la Junta Directiva trabajan en beneficio de la Asociación. En el pintado del Camino; para que mes a mes recibamos en nuestra

casa el Boletín; a los que escriben los artículos; a los que informan a peregrinos; a los que ayudan en el montaje y vigilancia de la exposición fotográfica; a los que colaboraron para hacer el cambio de sede y a los que colaboran en los distintos actos con su ayuda o su presencia.

A todos, MUCHAS GRACIAS.

SECRETARÍA



En el Camino de Santiago...
SAN JUAN DE LA PEÑA